



UN LOBO DE MAR, por F. Andreu, Museo Kaiser Friedrich de Magdeburgo.

El juego de luz y de sombras sobre la tosca silueta del viejo pescador ha sido tratado con mano maestra por el artista Andreu, popular en las postrimerías del siglo XIX.

SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO IV

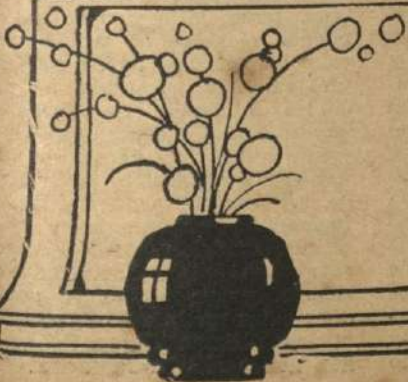
GUAYAQUIL (ECUADOR), 25 DE AGOSTO DE 1934

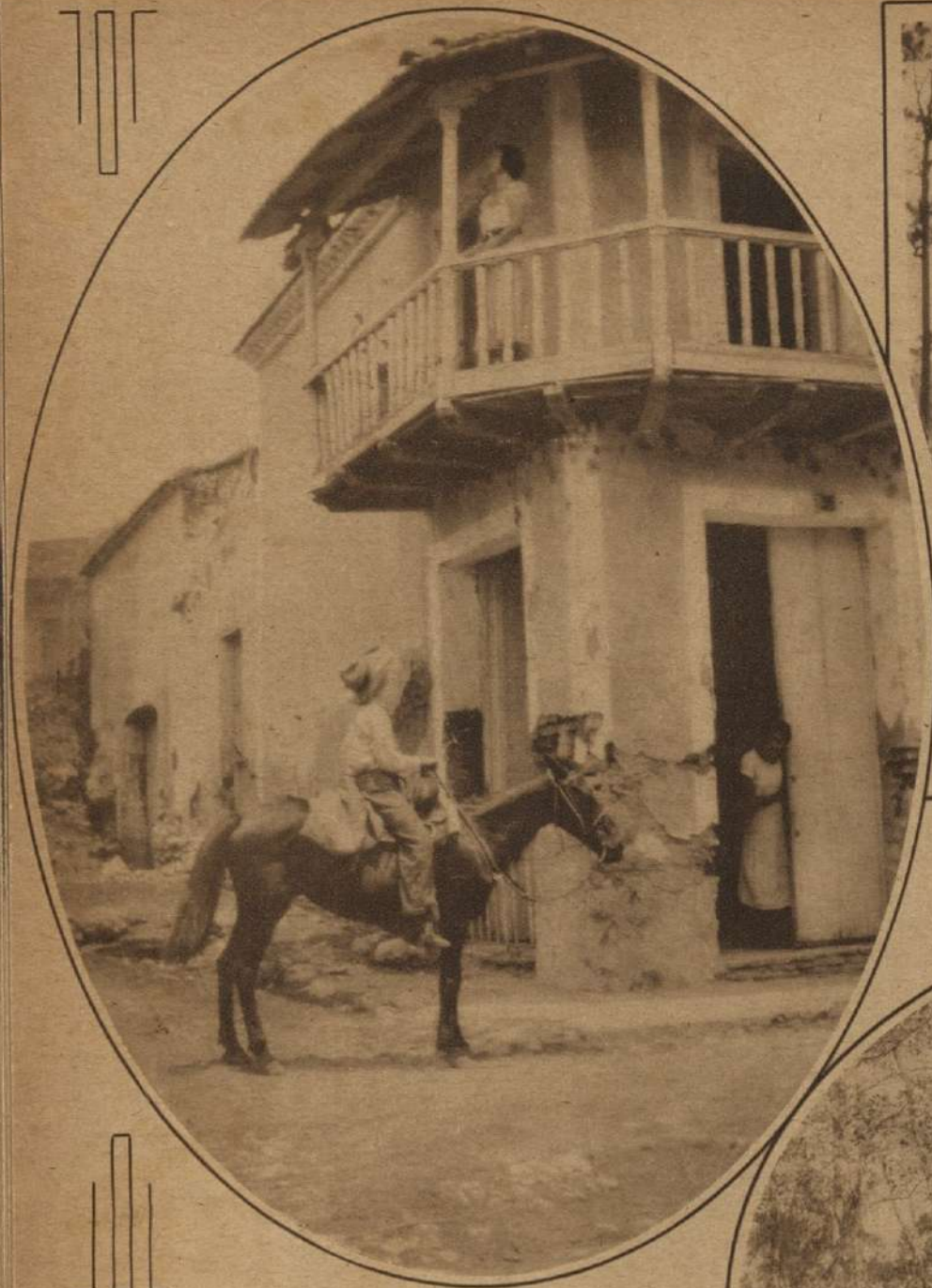
Nº 169



MATILDE ORDÓÑEZ

Son sus ojos, claros y serenos, como los de la virgen de Cetina; ojos de pasión y ensueño, en los que se aduermen las sirenas del Tomebamba; ojos, lampadarios de ilusión, que han inspirado a los troveros de nuestra lírica Atenas.





DE LA CUBA PINTORESCA: Casa llamada "La Cuna", en la legendaria población de Trinidad, por haberse reunido en ella los primeros patriotas que trabajaron por la independencia de la Isla.



UNA CELEBRADA BELLEZA CANADIENSE: Miss Corinne de Boucherville, de Montreal, sorprendida por el fotógrafo durante una excursión en Pinchurst, North Carolina.



EL PARQUE DE LOS NIÑOS: Nada tan simpático como la idea que inspiró la creación de este parque, consagrado exclusivamente a los chiquillos, en la capital de Costa Rica.



FORTIFICACIONES ESPAÑOLAS: Las de la ciudad de Cartagena, Colombia a pesar de encontrarse en ruinas, dan todavía idea de la importancia que tuvieron durante el periodo de la Colonia. (Foto Scadta).



ESCUELA MILITAR SALVADOREÑA: En la ciudad de San Salvador se imparte la instrucción militar de acuerdo con los últimos adelantos del arte de la guerra, en el edificio que aquí se reproduce.

PAGINA EDITORIAL

EL DUCE, ENIGMA DE EUROPA

COLABORACION ESPECIAL DE LA INTERAMERICAN PRESS

COMENTARIOS

IV CENTENARIO DE QUITO

LOGARITMOS RELIGIOSOS

Sin necesidad de queorarse la cabeza con las tablas de vasquez Queipo, la Acción Social Católica femenina Guayaquilina ha resuelto el problema de la colecta de fondos en estos tiempos de crisis y espérame que mas luego regreso. La bola de nieve domina un diario al sistema chicago de multiplicación que ha adoptado, para reunir los mancebos billetes, tan esquivos a pesar de su progresiva depreciación. Es un procedimiento de celulación karioquinesika, mediante el cual se juntan sucos en el cepillo de la Acción Social, como granos de trigo se hacía colocar sobre el tablero el inventor del ajedrez.

Duda el colega que de que el método de obligar a la gente a que tome té y erogie billetes, resulte práctico en nuestra desprecupada y juvenil ciudad. No habrán pensado lo mismo los promotores, quienes se habrán hecho cargo de que algo ha de quedar. I lo importante es eso: que quede algo en el charol y algo entre pecho y espalda. Con ello, ya podrán esperar los autores de la iniciativa obtener la gratitud del cielo, del clero, de los menesterosos y de la casa Horniman.

A nosotros nos satisface que se ejecute la caridad, entre brioche y brioche. I más nos encanta la idea logaritmica, porque ella puede ser copiada por el gobierno para resolver el problema de los impuestos y nivelar la proforma presupuestaria. Cada uno de los 6 ministros invita a 8 empleados públicos a tomarse una copa de champaña; cada uno de éstos reúne a 6 militares a apurar un vermouthe; cada uno de éstos congresos a 4 ciudadanos a tomarse un purete; y, así, colectivamente, se reúnen fondos hasta llenar las arcas del tesoro. ¡Mejor que el plan Estrada!

VOLANDO POR LO ALTO

Probado está que el vice-presidente del senado puede cojear, pero llega; y, por si alguno lo dudara, ha hecho ver que no le impide la cojera ir y volver de Quito a Guayaquil, en medio día, lo cual representa un record de carrera que ya quisiera para si el andarín Pico.

Con qué objetivo habría hecho su arriesgado vuelo Adolfo Gómez? He allí la abracadabranter interrogación que ha mantenido a los guayaquileños presas de una honda inquietud y una mayor zozobra. ¿A qué?

Toda clase de conjeturas se hicieron sobre el heróico vuelo; y no faltó quisque con la oreja parada esperando el minuto del pim pom. Debe ser alguna gran combinación política, decía uno. Seguramente que ha circunvalado a la república comprometiéndola a todas las guarniciones, pensaba otro. Con este raid no se va a caer ni Gómez ni Jones; sino el electo, suponía un tercero. Seguramente que el vuelo lo ha hecho por cuenta del doctor Velasco; y habrá afirmado la estabilidad del futuro régimen, colegía el de más allá. I, así, todas las mentes divagaban en el vacío, imaginándose lo peor o lo mejor. I se llegaba a creer que iba a ser entregado el mando al doctor Trujillo, al señor Intriago, al propio Gómez; que el Dr. Velasco se hacía dictador, que se proclamaba el señor Estrada, que se perpetuaba el doctor Montalvo; y... tutti quanti.

Nada ha ocurrido. Las constelaciones siguen girando al rededor del sol. Pero el vuelo se hizo. ¿Para qué, entonces? Como una ironía, el señor Gómez Santistevan declaró que su finalidad era exclusivamente filatélica. Cuestión de estampillas, cuyas emisiones vende la dirección del tesoro.

Después de tres días se cumplen cuatro siglos que la ciudad de Quito, capital del reino indígena de su nombre, fue adjudicada por los conquistadores, en solemne acto de fundación, a la corona de Castilla. Este trascendental hecho histórico fue realizado por el Mariscal Diego de Almagro, el Capitán Adelantado Sebastián Moyano de Belalcázar y el Escribano Gonzalo de Diaz en la villa de Riobamba, fundada 13 días antes y la que durante un año fue sede del gobierno colonial. Con la fundación de Quito, a la que se le dió el nombre de San Francisco, se consolidó la hegemonía de Pizarro sobre el Virreinato de Lima, que comprendió inicialmente toda la América del Sur; pues, al par, se sometió a los ejércitos indígenas de Rumiñahui y Quisquis, el primero de los cuales pretendía heredar el cetro de Atahualpa, después de haber massacrado a mil príncipes y fustas de la corte del inca; y se desplazó definitivamente a las tropas de Don Pedro de Alvarado, quien intentaba extender la jurisdicción que el Rey Carlos I de España le había dado sobre Centro América a los territorios situados al sur de Panamá.

He allí, pues, la grandiosa jornada que conmemora Quito, ya como culminación de una acción epopéyica de la conquista, ya como el aniversario de su existencia en el rol de la civilización greco-latina. Quito suma dos vidas: la incaica y la colonial; y es

I no habrá faltado quien busque el timbre de franqueo, debidamente resellado, como un recuerdo de la heróica y simpar aventura. Pero los más han buscado en el camino de las suspiciencias la miga del pastel. ¿Qué será? ¿Qué no será? I dale vueltas al ovillo de la fantasía, en pos del trífino melancólico de este viaje morroctodo.

No somos adivinos. No nos ha iluminado Dios con la llama de la clarividencia. Pero he aquí que, mientras todos se debaten en la oscuridad, creemos nosotros poder desentrañar el misterio. I no por que le hayamos visto a Adolfo de qué pie cojea. Ni porque le hayamos medido las alas que bate condóricamente en sus altos vuelos. Lo sabemos, por la razón sencilla de que un pajarito nos lo contó.

Seguramente que el lector estará intrigado. Cuánto saben estas de SEMANA GRAFICA, se dirá. I, acaso, alguno reflexione que no es gracia; pues debemos estar nosotros en el complot. Porque, lo que menos esperarán muchos, es que revelemos alguna trama revolucionaria, con acompañamiento de jazz-band. Pues, vamos a darles una desilusión, ya que nada ha tenido que hacer la política con el vuelo del simpático patojo.

¿A qué ha venido? Una impresión deplorable se recibe, cuando alguien explica en el teatro en qué consiste el truco del prestigijador que nos maravilló con un juego de manos. Pesaroso sentimiento le produce al niño, cuando rompe el juguete mecánico para ver qué tiene dentro. Igual va a suceder, en cuanto el lector conozca el motivo único del viaje del vice-presidente del senado.

Es el caso que don Adolfo ha venido para arreglar la venta de media docena de aviones al gobierno. Hacía falta un certificado del jefe de zona, coronel Astudillo, y vino a pedirselo. Al par, se ofrecía una última prueba de eficiencia aviatoria. I se abrió el servicio aéreo-postal, al que se dedicarán los aparatos. Todo cues-

un santuario en el que se conservan en su máxima pureza las manifestaciones artísticas y espirituales de la raza vencida y la raza triunfadora. Se pierde en el limbo prehistórico el origen de la sultana del Pichincha; mas bien puede sentirse nacida el 28 de agosto de 1534, por haber dado en tal fecha el tesoro de su corazón indiano al progreso que la traía bajo el yelmo de su armadura la mente hispana. Dos romanticismos se fundieron en la urbe de los Shiris: el del sentimiento doliente del aborigen y el del fervor apasionado del ibero; y, esa fusión de almas, elevó los corazones al cielo azul del ideal. Por eso en el quiteño alienta una sentimentalidad ensoñadora y un optimismo heróico, que lo colocan en el sendero azul de la ilusión en helice y exelsitud de gloria.

Circunstancias accidentales han exigido que se postergue la celebración de la efemérides centenaria para el próximo mes de diciembre; pero no puede ser óbice para que los pueblos del Ecuador consagren un recuerdo cariñoso a la gentil ciudad de Quito, en el día mismo en que la cépsidra de Cronos señala el cuarto siglo de la fundación. SEMANA GRAFICA, que tan deferente afecto profesa a la ciudad metropolitana, se complace en adelantar la manifestación de su simpatía, enviando un saludo cordial al pueblo quiteño, que en el fondo de los tiempos y sobre el panorama de América se destaca como un esplendoroso foco de luz.

Indiscutiblemente, que somos los latinos incapaces de comprender a los sajones. Un caletre indio-americano se queda patidifuso ante las ocurrencias de un nazista; y sólo se le ocurre pensar que lo dicho o hecho por este es... un chiste alemán. Allí tenemos, como noticia epatente, la resolución de invitar a todo condenado a muerte a que se suicide. Se le ofrece—dice el cable—un revólver o una copa de cicuta; y se le dice: ¡Hágame usted el favor! I, si no le agrada la invitación, pues el verdugo lo despacha contra su voluntad al país de los calvos. Solo un alemán puede preferir darse muerte por su propia mano, cuando los católicos aseguran que todo suicida pierde toda posibilidad de redención eterna; y los espiritistas garantizan que queda atormentado horriblemente en los espacios astrales. Entre nosotros puede darse el caso contrario: de que un tipo que anhela liquidar su perruna existencia, busque a otro para que le quite el resuello. Precisamente, se asegura que en la actualidad se ha encontrado en la provincia de Los Rios un fácil expediente para suicidarse. Se trata de un procedimiento barato, que parece no falla, como ciertas pistolas falsificadas. La persona que desea pasar a mejor vida, sale a un sitio apropiado del campo, y se acuesta a dormir, colocándose previamente un billete de cinco sucres sobre la frente. En el instante menos pensado surge un mano mano que le da un tajo al pescuezo, y desaparece llevándose el billete. Demás está decir que si se recomienda poner cinco sucres, es para tener la seguridad de que peguen el golpe en la noble; pero por menos se puede conseguir un tranquilo pasaporte al reino de los gallinazos. Se afirma que hay quienes ejecutan hasta por veinte centavos; pero esto debe ser una exageración, pues a más de ser escasa la oferta, resulta incómodo recoger cuatro grillos de un manotón. Sin embargo, si alguno quiere hacer la experiencia, puede probar ir poniendo medios en la frente, para ver si las últimas fluctuaciones no han hecho rebajar la tarifa.

ENTRE GALLOS Y MEDIA NOCHE

A las 12 de la noche se va a efectuar la trasmisión del mando. Por algo hemos de distinguirnos los ecuatorianos; y, si gravitamos en mitad del meridiano, ecuatorial, acertado es que se cambie de gobernante en un minuto meridiano. La anterior posesión del sollo la efectuó el doctor Isidro Ayora en viernes santo. Buscáron unos el símbolo, diciendo que se había crucificado a la patria; y otros que se la llevaba a su redención. Ahora se realiza a la media noche; y su significado lo proclamarán unos, expresando que se hunde al país en la noche; y otros que se inicia para él un nuevo día. Cuestión de sutileza, en cuyo campo cada cual espiga, recogiendo fresas o brezas, según el respectivo antojo.

Va, pues, a hacerse entre gallos y media noche la trasmisión del mando. I, seguramente, el retozo será de misa de gallo, con el copón volteado y la camándula al revés. ¿No habrá alguna causal oculta para haber elegido esa hora de aquelarre, en que cabalgan las brujas sobre palos de escoba y atormentan los trasgos a los espíritus pusilánimes? La información oficial asegura que es por un reparo legalista; pues no

se desea ni que el doctor Montalvo se prolongue un minuto más en el mando, ni que el doctor Velasco aumente su período con unos cuantos segundos. Pero individuos zahories sonrien, dándosele de enterados. I lo que éstos manifiestan es que se ha elegido la noche para que no se note que falta el ministro de Venezuela. Otros, también con gesto interesante, declaran que se ha escogido la media noche, a indicación de los conservadores, porque esa es la hora en que resucitan los muertos.

Digase lo que se diga, será interesante la nocturna trasmisión del mando. Como que Quito se alumbrará con los fósforos de Mercado, las velas de Uribe y la luz eléctrica de Urrutia. I no se piense que tiene condumlo esa feérica cooperación de los tres industriales colombianos. Quito es luz de América; e irradia por igual en el día y en la noche, cuando de abrir cauces a los destinos futuros se trata.

Acto solemne y trascendental ha de ser la trasmisión; y en ella Montalvo ha de sentir que revive en él el espíritu del Cosmopolita; y Velasco que le anima el alma del historiador Velasco. Retumbarán los cañones en sonoras salvas, repicarán las campanas, y se elevará de todos los ámbitos el grito de ¡hossanna! I la luna, la pálida y hermosa luna, rielará sobre las dormidas aguas de la plaza del Parque de Mayo.

¡HAGAME USTED EL FAVOR!

Indiscutiblemente, que somos los latinos incapaces de comprender a los sajones. Un caletre indio-americano se queda patidifuso ante las ocurrencias de un nazista; y sólo se le ocurre pensar que lo dicho o hecho por este es... un chiste alemán. Allí tenemos, como noticia epatente, la resolución de invitar a todo condenado a muerte a que se suicide. Se le ofrece—dice el cable—un revólver o una copa de cicuta; y se le dice: ¡Hágame usted el favor! I, si no le agrada la invitación, pues el verdugo lo despacha contra su voluntad al país de los calvos. Solo un alemán puede preferir darse muerte por su propia mano, cuando los católicos aseguran que todo suicida pierde toda posibilidad de redención eterna; y los espiritistas garantizan que queda atormentado horriblemente en los espacios astrales. Entre nosotros puede darse el caso contrario: de que un tipo que anhela liquidar su perruna existencia, busque a otro para que le quite el resuello. Precisamente, se asegura que en la actualidad se ha encontrado en la provincia de Los Rios un fácil expediente para suicidarse. Se trata de un procedimiento barato, que parece no falla, como ciertas pistolas falsificadas. La persona que desea pasar a mejor vida, sale a un sitio apropiado del campo, y se acuesta a dormir, colocándose previamente un billete de cinco sucres sobre la frente. En el instante menos pensado surge un mano mano que le da un tajo al pescuezo, y desaparece llevándose el billete. Demás está decir que si se recomienda poner cinco sucres, es para tener la seguridad de que peguen el golpe en la noble; pero por menos se puede conseguir un tranquilo pasaporte al reino de los gallinazos. Se afirma que hay quienes ejecutan hasta por veinte centavos; pero esto debe ser una exageración, pues a más de ser escasa la oferta, resulta incómodo recoger cuatro grillos de un manotón. Sin embargo, si alguno quiere hacer la experiencia, puede probar ir poniendo medios en la frente, para ver si las últimas fluctuaciones no han hecho rebajar la tarifa.

La Italia garibaldina, que dispuso heroicidades maravillosas a través del mundo, acribillando de gloria toda la gesta inmortal de un pueblo que abrió a la inteligencia humana surcos profundos, iba descendiendo hacia la sombra, con una sabiduría de siglos, con la bravura legendaria de sus guerreros temerarios y audaces siempre a la giba de máximas conquistas; iba penetrando insensiblemente hacia la muerte, coronada de los laureles de una rebeldía que ya cedía mórbidamente a la concupiscencia y el servilismo, entre la desorientación, el hambre y la anarquía, en una absoluta indiferencia del futuro. Sobre los escombros sugerentes de la Roma cesárea, entre las ruinas que sepultan las inclitas soberbias que trazaron caminos firmes a la civilización occidental, iban surgiendo espectacularmente generaciones irresponsables, emergiendo una Roma con el absorbente predominio de aquella funesta casta de los Maquiavelo, maquinando en la desenfrenada glotonería de la juventud, prácticas y desconcertantes pillerías. De esa Roma caricaturesca y extraña se iba escapando la gloria inmarcesible del ayer heróico y fulgurante y que aún vive en las leyes que vienen trazando los hábitos civiles del mundo occidental, en los esplendores adustos de LA DIVINA COMEDIA, en la rebelión gloriosa de Manzini, en la multicolora sentimentalidad que vibra y palpita en su música solar y en la reverencia prestante y frívola de su romanticismo lunar.

Italia se hundía; estaba en una pendiente fatal, de rumbos demenciales, hacia la muerte; toda su grandeza majestuosa estuvo propiamente al olvido, a ser un lugar de recogimiento y de recuerdo, como aquel que evocara con fluida intensidad el desorbitado y místico Conde de Volney. Fue necesario cambiar la historia, en ese capítulo de desintegración; estaba amenazado un pueblo, una raza, que había pasado triunfalmente por el mundo sus pendones valerosos.

Y surgió Mussolini como esa necesidad histórica, de entre las sombras de una muchedumbre hambreada y triste, postrada ante el crucifijo, pero en si, nada ni aún en si mismos; surgió como el mandoble inmisericorde de un domador de bestias, con una mirada fatídica hacia sus contornos, al ritmo de las altas visiones humanas que imponen el milagro de las supremas decisiones, para unificar en un haz de vida firme los girones de una nacionalidad que era un fantasma trágico.

Y ya Italia está firme, para la paz y para la guerra, profundamente convencida de sí, porque la actitud de Mussolini no fue la del que sugiere suavemente, sino la del que ordena y disciplina, con dinamismo, posesionado estoicamente de sus ideas y sus esperanzas. Por ello Mussolini sintetiza la más honda transición de Italia en una de las épocas más agudas de su historia; de la sombra a la luz, de una fama milenaria que ya dilapidaban inicua mente, como los buitres sus despojos, hacia la concepción orgánica de una vida respetable y consciente, fundada en los modernos yunque en que se forjan los hombres para una Era desconocida que viene formándose gigantesco en el vientre caótico de un mundo de parias y de ilotas.

Mussolini ha dicho, con su altivez peculiar: "No creo en la paz eterna. Por el contrario, sostengo que la paz deprime y anula las virtudes fundamentales del hombre, virtudes que se revelan a la plena luz del sol en el mo-



GABRIEL MAYORGA 1934

© INTERAMERICAN PRESS

B. MUSSOLINI

mento de un esfuerzo sanguinario". Mussolini tiene el profundo convencimiento de que por las vías en que su pueblo se hundía en el desorden y el crimen, eran las formadas por la paz, pero una paz indigna del linaje humano, una paz consolidada con servilismos vituperables en que los hombres dejan rápidamente de serlo, para convertirse a una sola condición de animales sin fisonomía cierta en un mundo del que viven con un zafio orgullo.

Si el Duce se ha convertido en

un enigma para Europa, para el mundo, es porque su carácter y sus ideas están perfectamente conciliadas con sus responsabilidades históricas, porque su sinceridad es tan diáfana que hace temblar, porque su virilidad tiene acentos épicos, en un concierto de nacionalidades que extreman los refinamientos hipócritas hasta orientes insospechados. Todos los hombres de Estado en Europa han sentido la escalofriante temeridad del Duce. Hitler vino a él no como a una cum-

bre de especificidad complementaria, sino bajo el designio de aquella cita bíblica de que, la montaña fué a Mahoma.

Benito Mussolini de Italia, ha estado siendo consejero de hombres prominentes de la Europa actual y los cuales pretenden pasar con magnífica insolencia ante la expectante curiosidad del mundo. Cuando Sir John Simon dijo en la Conferencia del Desarme, que "no existe una sanción eficiente que no sea equivalente a la guerra", no solamente estaba influenciado por Mussolini, sino que lo plagiaba.

Las más liberales doctrinas contemporáneas aseguran que no hay que confundir las ideas con los hombres, porque los hombres pasan y ellas permanecen. Teóricamente es cierto; en otro campo no, en la realidad, por ejemplo. El fascismo, a cuyo avance se teme y se combate, porque sus nervios vitales nacen de un dinamismo grandioso, es la prolongación de Mussolini. En todos los lugares donde se ha intentado imitar en la misma forma político-social, su resultado ha sido negativo, no por el medio y la interpretación, sino por la fuerza productiva o impulsora.

Nuestra admiración por Mussolini se circunscribe a su grandeza incontestable, que abarca la forma más sólida y profunda, en que empieza a definirse con perfiles enérgicos la verdadera época moderna, de creación y acción plenaria.

VASS PECCATORUM

Vagabas en mi sueño, como la mariposa que posara en las flores de algún parque otoñal, llevando la tragedia—cadáveres de rosas—en tu manto tejido con los hilos del mal.

En mi sueño vagabas, maligna, vanidosa, como maldita reina de un harem oriental; en mi sueño que tuvo mirra para la prosa e incienso para el dulce verso sentimental.

Cual viajera sedienta de un anhelo infinito la tragedia llevabas en tu cuerpo maldito bajo el manto tejido con los hilos del mal.

Entonces... ¡yo era un poeta sentimental y bueno; y absorto, al adorar, vi el cáliz de tu seno alzarse como un ánfora de liturgia sensual.

Jorge PINCAY—CORONEL

(Interamerican Press.)

ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

DE NUEVA YORK. — Aun cuando repetimos una vez más, que la televisión no puede dársele de alta como realidad y conquista definitiva de nuestros tiempos, justo es reconocer que la labor de los investigadores, no cesa un momento, y que, paso a paso, van introduciendo mejoras que llegarán en su día a dar los resultados apetecidos y soñados tantas veces por la imaginación humana. Los últimos adelantos puestos de manifiesto en la Exposición Alemana de Radio, que se ha celebrado en Kaiserdam Fairgrounds, en Berlín, consisten en haber llegado al número de 180 líneas exploradoras por imagen y dar 25 imágenes en un segundo. Esto supone un gran paso, puesto que el detalle aumenta extraordinariamente y la claridad de la imagen. También esta mejora, permite llegar a obtener imágenes de mayor tamaño que antes, habiéndose conseguido ya el cuadrado de 15 centímetros de lado, con tanta luminosidad como antes se conseguía para tamaños de imágenes bastante más reducidos. Son varios los hombres de ciencia alemanes, que trabajan con ahínco en estas investigaciones, figurando a la cabeza de ellos, el insigne Barón Wilfred von Ardenne, de cuyos trabajos, ya en otras ocasiones hemos dado alguna noticia. También son grandes los progresos que en el campo de la televisión, ofrecen una fundadísima esperanza, los trabajos del doctor Vladimir Zworykin, a base del empleo de rayos catódicos y una pantalla fluorescente, cuya superficie contiene aproximadamente, unos tres millones de células fotoeléctricas diminutas. Los trabajos de Zworykin continúan en los Estados Unidos de América, en los laboratorios de RCA Victor. La tendencia norteamericana, en conservar el número de 24 imágenes por segundo, por ser éste el número standard utilizado como frecuencia de imágenes en cinematografía, con cuya disciplina y arte preven lógicamente los americanos, ha de tener en su día la televisión la más íntima conexión y el más sólido apoyo para su desarrollo económico e industrial.

Hace bien poco tiempo, otro joven inventor norteamericano, Uli- ses Sanabria, se ha trasladado de Chicago a Nueva York, y en esta última ciudad, en los almacenes Macy, ha hecho unas demostraciones de televisión, que algún día han presenciado hasta 20.000 personas. El mismo fue instalado en la planta baja, y las imágenes enviadas por hilos (es decir, no por ondas hertzianas, sino por hilos conductores como los de teléfono o telégrafo), al décimo piso, en que estaba instalado el receptor. De todos modos, podemos adelantar a nuestros lectores, que la novedad que ofrece el sistema Sanabria, consiste en una lámpara de bióxido de carbono para la iluminación de la imagen, lámpara que rivaliza en intensidad lumínica con el arco voltaico que se usa en cinematografía. Estas lámparas de bióxido de carbono, en unión con un sistema mecánico de exploración de imágenes, han permitido a Sanabria, proyectar éstas con gran nitidez, en negros y blancos, sobre una pantalla de 6 por 4 pulgadas. Am cuando no parece que sea el usado por Sanabria, el sistema de exploración eléctrico con tubo de rayos catódicos, preconiza, no obstante, que éste será en definitiva, el sistema que prevalezca cuando, para dentro de un par de años, nada más, la televisión se haya desarrollado, según él, de un modo práctico y comercial.

Entre tanto, otra aplicación interesantísima de los principios de células fotoeléctricas, que sirven de base a la televisión, se está poniendo en práctica, como el poderoso auxiliar de la astronomía,

Cuando Galileo inventó el telescopio, la agudeza visual del ojo humano, fue incrementada poderosamente. Luego las imperfectas y primitivas lentes fueron enormemente mejoradas, y junto con espejos eficientísimos, se incrementó de modo casi fabuloso, el alcance de los telescopios. Actualmente, las aplicaciones electrónicas, y especialmente la célula fotoeléctrica, han aportado un refinamiento tan noble a la observación astronómica, que sobrepuja con gran exceso, a cuanto pueda conseguir el ojo humano auxiliado por los mejores telescopios.

Veamos lo que, a este propósito, dice el Ingeniero Jefe de los Laboratorios de Onda Corta y Televisión, Mr. Hollis Baird: "Una estrella debe ser clasificada según su brillo o intensidad de luz que emite. Siendo variable en sus apreciaciones el ojo humano, o puede fijar con exactitud los valores relativos de luminosidad de dos estrellas distantes y cuyas luminosidades son débiles. La célula mejora los medios de medición de que actualmente se puede disponer, para comparar la luz de las estrellas, sin necesidad de recurrir a los variables mecanismos humanos para su comparación y clasificación. Para ello se usa un fotómetro, que, en esencia, consiste en dos placas estañadas, una de ellas fija y la otra móvil y cuidadosamente equilibrada. Estas dos placas están conectadas eléctricamente, a una fotocélula, sobre la que incide la luz de la estrella que quiere medirse. La más pequeña cantidad de corriente procedente de la fotocélula determina cargas eléctricas en las placas estañadas, de modo que se

atraigan o se repelan; como una de ellas está fija, se moverá a la otra; y tal movimiento es registrado en un círculo graduado. Claro es que las lecturas en este círculo graduado, hay que hacerlas con microscopio. De esta manera, por medio del registro de las corrientes de la fotocélula, con gran exactitud pueden compararse y clasificarse las estrellas. Además, la sensibilidad de la célula fotoeléctrica es incomparablemente mayor que la del ojo humano, de manera que este procedimiento permite aplicarse a estrellas que serían invisibles, aún con los telescopios más poderosos".

Hasta aquí lo que, a este propósito, dice Mr. Baird. Actualmente, el Director del Departamento Astronómico de los Dominios del Canadá, doctor Francois Henroteau, el que hace pocos años descubriese el misterioso planeta. Y ha sido el primer astrónomo que ha hecho aplicación de la fotocélula a la astronomía, superándose en sus propósitos con el resultado obtenido con su Super-ojo o Cámara de televisión de Fotocélula, que tanto ha de contribuir al progreso de los conocimientos astronómicos.

El proceso de los trabajos de Mr. Henroteau, en esta materia, es curioso. Hará unos diez años, mientras los Ingenieros se preocupaban exclusivamente de desentrañar los misterios de los radioreceptores, este entonces joven astrónomo, explorando el firmamento, durante las noches, concibió una idea original, que, evidentemente, podría más adelante, ser una solución para la entonces no pensada televisión. Por de pronto, el doctor Henroteau limitaba sus

ambiciones a eliminar las engorrosas lentes telescópicas y aplicar en su lugar, algún medio sensible a la luz, tal como las células fotoeléctricas y llevar a ellas las estrellas que recogía el ojo humano. Siendo las fotocélulas sensibles a más amplia banda de colores del espectro que el ojo humano, esto representaba un valor positivo para los fines astronómicos de investigación.

Así nació la idea de sustituir el ojo humano por un ojo artificial, pero de mayor sensibilidad a los colores del espectro, por medio de una fotocélula. A este ojo artificial le llamó Henroteau, Super-ojo. Sin embargo, aunque desde hace tres años, fueron patentados estos inventos, que sin duda tienen gran aplicación y significan un gran paso para la televisión, no encontramos aplicación entonces por exigir para la exploración el empleo de rayos catódicos.

DE WASHINGTON.—El Dr. Richard Cabot, de la Universidad de Harvard, se sirvió declarar últimamente, que las tres cuartas partes de todas las enfermedades que se presentan, son curadas sin que las víctimas tengan siquiera conocimiento de que se hallaban afectadas por aquéllas. La prueba de esto, dice el citado facultativo, se encuentra en los exámenes "post-mortem", los cuales, de tiempo en tiempo, revelan huellas de la enfermedad conquistada secretamente. El mencionado galeno clama que el noventa por ciento de todas las tifoideas, se curan por sí solas, lo mismo que pasa en el setenta y cinco por ciento de los casos de neumonía.

DE LONDRES.—El capitán Finch, científico inglés, del Colegio Imperial de Ciencia y Tecnología de Londres, ha establecido recientemente, algunos hechos muy importantes, relativos a la superficie de metales pulimentados. Ha demostrado, mediante una serie de experimentos, que, cuando se quiere galvanizar la superficie de un metal, una superficie bruñida recibe mejor la galvanización que si no lo está. Ha probado, que las superficies pulimentadas, reciben la galvanización de igual manera que el agua recibe los copos de nieve cuando caen sobre aquélla; la nueva galvanización permanece un instante, desaparece después en la superficie del metal y, en cierto momento, queda la nueva superficie galvanizada. Ha descubierto, que las películas de metal, depositadas sobre superficies no pulimentadas, pueden rasparse fácilmente; pero películas sobre metal pulimentado, no pueden hacerse desaparecer por completo y proporcionan protección eficaz contra la corrosión.

Estos experimentos son susceptibles de aplicaciones industriales importantes. Significan que será posible proteger al hierro y al acero, casi por completo, contra la corrosión. Pueden significar también la manufactura sencilla de una galvanización permanentemente inoxidable en toda clase de maquinaria, de automóviles, y así sucesivamente. Un nuevo adelanto más será la utilización de aleaciones más ligeras en máquinas aéreas, para resistir la acción característica de la atmósfera.

La diferencia principal entre el procedimiento descubierto recientemente y la galvanización ordinaria, es que el nuevo procedimiento puede aplicarse a temperaturas ordinarias, que las capas protectoras son mucho más finas y fuertes, y que el aspecto final de la superficie, es mucho más atractivo. Si llegan a realizarse las esperanzas en él fundadas, será un descubrimiento muy importante, uno de los más importantes en la historia de la metalurgia.

EL CUENTO IMPREVISTO

Por RIGOBERTO IGLESIAS.

Especial para SEMANA GRAFICA.



Aquella madrugada, el bordinero de las ágiles cuerdas de las guitarras, bajo el balcón de Gladys, cayó estrepitosamente sobre el silencio de la noche en reposo. Las voces aguardentosas y desacompañadas de unos trovadores nocturnos maltratados, con sus voces desacordes, la música bellísima de un pasillo de mi tierra.

Al pie de las rejas de la moza, robándole el sueño, se alzaban los lamentos angustiados de un mendigo de amor en la triste exploración de un retorno.

En las esquinas del pueblo, el frío aprisionante envolvía a los transeúntes, como una bufanda de hielo.

Haciendo figuras geométricas se arrebujaba en su capa mugrienta y verduca el cuerpo cansado de un vigilante policial en plena lucha para evadirse de los brazos del sueño.

Los pitos de alerta en boca de la ronda, eran como cigarras gritando cerca de nuestros oídos. Bajo el balcón de Gladys, como estrellas que se figuraban en la bóveda azul del cielo, surgió la tragedia pasional por la conquista de un cariño vulgar.

La hora se estrelló entre las paredes del reloj.

Y sonó secamente: las tres de la mañana.

Bajo el balcón de Gladys, cubierto de enredaderas, se desgarraban las enredas de amor al compás de las guitarras y cuando hubo callado el primer madrigal, descendió de un auto que venía devorando la distancia, otro grupo de trovadores.

Con un grito matonil impidieron que las guitarras siguieran glosando los cantos y callaron las cuerdas, empezando la contienda.

Los ojos de los acompañantes de ambos grupos se crispaban siguiendo el fragor de la lucha.

El coraje flotaba siniestramente en el aire mefítico de la noche.

Tras los visillos de la ventana, las miradas de Gladys se empañaban de lágrimas, contemplando escondida la contienda por la conquista de su cruel corazón.

... y luego ante el grito maldiciente de los circunstantes y la confusión de la lucha improvisada y salvaje, brilló el fulgor de una daga y uno de los cuerpos trenzados cayó brutalmente al suelo, rodando entre ayes dolorosos.

Los contrincantes de ambos partidos siguieron la pelea, mientras el resto atendía al herido.

...—Y el hechor?— preguntaron ansiosamente, presos de terror los chiquillos al abuelito que

desde su sillón de mimbre, les narraba esa historieta espeluznante. El silencio dominaba en el cuarto donde se había formado un coro de nietecitos que seguía atentamente las frases comprensivas e instructivas del abuelito.

—El hechor—dijo el viejito, a-

cariciando los blondos cabellos de Chabela, la menor de sus nietecitos—intentó evadirse de la justicia y en medio de la confusión se refugió en una casa de la vecindad introduciéndose debajo del piso; penetraron los policías seguidos de una muchedumbre enorme de curiosos al grito de "cójnlo", buscaron bien por todos los departamentos y cuando ya veían frustradas sus esperanzas de encontrar al hechor, un chiquillo de tu edad, divulgó haberlo visto internarse por el patio y esconderse debajo del piso

cubierto de telarañas y entonces los guardianes del orden, valiéndose de linternas por la oscuridad de la noche, lo extrajeron entre garrotazos que caían estúpidamente sobre sus costillas y lo redujeron a presidio.

El abuelito les contaba la historia aquella, accediendo a la solicitud insistente de los pequeños, para no dejar caer sobre sus ojos infantiles el sueño que los asaltaba de rato en rato.

—Papaíto, y sólo por esa mujer lo mataron a ese pobre hombre—dijo con voz apenada la pequeña Chabela, que era la más atenta del grupo.

—Sí, hijita; sólo por el amor de una mujer, uno está expuesto a cometer muchos crímenes, porque hay mujeres que son infieles y traidoras... En la lenta procesión de sus palabras surgía como de un sueño el desengano que él también había sufrido... sólo por una mujer.

—Y Ud. cometería eso, papaíto...?

La pregunta tocó dolorosamente las fibras de su corazón y sintió un estremecimiento en el armazón envejecido de su cuerpo.

—Qué le pasa, abuelito? Por qué se ha puesto tan triste? Si-ganamos contando otro cuento; mejor el del Ratoncito Pérez o La Caperucita Roja.

El resto de los pequeños había buscado rápido refugio en sus camitas y sólo permanecía en pie la inteligente Chabela que le gustaba escuchar a su abuelito la narración de esos cuentos y no calmaba su inquietud hasta no conocer el final de la conversación y en cada párrafo gustábase hacerle preguntas averiguando por el verdadero significado de las palabras del viejito.

—Bueno, y a ella que le hicieron...?

—Nada, hijita—musitó el abuelito ya incorporado—ella se quedó sin mutarse; era una de esas mujeres sin corazón; los primeros días de la muerte de su amante, fingió haberlo querido visitando su tumba a diario y llevándole ramos de flores, pero luego lo olvidó como olvidan todas las mujeres que en verdad las queremos...

El sueño venía con toda su fuerza a Chabela y cuando el abuelito iba a contarle en una forma fantástica, la verdadera historia de su vida y la traición que recibió de una mujer, la cabecita de la nena, se dobló lentamente sobre sus rodillas, como las copas de los árboles a lo largo del camino, y entre las notas de una canción de cuna, el anciano monologaba en el silencio: "Yo quisiera matarla a la canalla; pero la noche que planié encontrarla traicionándome con un amigo íntimo que para una fiesta lo llevé a mi casa, esa noche fatídica hu- Sigue en la página 22.



De lo que no les gusta a Vds. hablar...

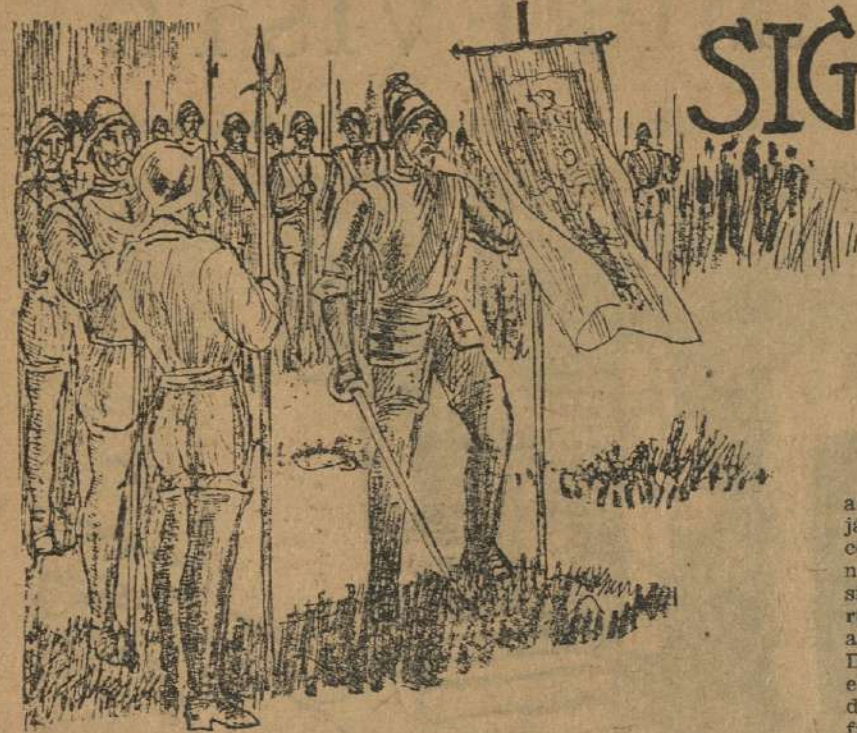
Las molestias de las vías urinarias, sean debidas a enfriamiento o infección, constituyen un gran peligro para todo el cuerpo, si no se toman inmediatamente medidas energicas contra ellas.

El remedio seguro y de acción rápida: las tabletas de HELMITOL. QUITAN los dolores, limpian las vías urinarias de impurezas y microbios dañinos, y desenvuelven un excelente efecto desinfectante.

Las tabletas de HELMITOL facilitan a los riñones su función vital: la limpieza y depuración de la sangre. El cuerpo y el espíritu recobran así toda su elasticidad y fortaleza.

Para la limpieza y desinfección de las vías urinarias, exclusivamente

las tabletas de
HELMITOL
 El antiséptico urinario preferido
 La Cruz BAYER garantiza el resultado prometido.



SIGNIFICADO DE ESPAÑA EN AMÉRICA

FRAGMENTO DE UN ENSAYO DE GONZALO ZALDUMBIDE.

No sólo sabemos, sentimos, que de entre los varios lazos que unen este Continente a la Península Ibérica, tres son los perennes, los vivificadores: la historia, la sangre, la lengua.

Los españoles vinieron; y domaron, humanizaron los españoles nuestra áspera cordillera y nuestra selva virgen. Y desde el día del Descubrimiento, tan previsible fue el significado, el destino del Nuevo Mundo, que aquel mundo nuevo aparece como prefigurándose de suyo a través de los relatos de los cronistas contemporáneos, en la mente de los poetas de la Conquista, en la tela de los pintores de alegorías religiosas.

Símbolo de América, se diría, aquella virgen desnuda de que nos habla, en su latín elegante, Fray Pedro Mártir de Anglería. Recordad cómo los primeros descubridores de la Hispaniola, para entrar en contacto con los moradores, tomaron a una joven india, y de buenos modos se la llevaron a la carabela, para vestirla y aderezarla de galas hispanas y regalarla como se pudiese. La tímida india, una vez ataviada, y, sin duda, mujer ante todo, ya feliz con tanta novedad y adorno, volvióse a la playa. Libre y sola, corrió la joven indígena hacia la espesura, donde se habían escondido los de su tribu, medrosos de ver aquellos hombres blancos avanzar en buques fantasmas... Al salir de la nave, ya esa india no era sólo una india: era ya la América predestinada a españolizarse. Ante su ejemplo, todos los de la tribu salieron del bosque, y se vinieron de paz a los españoles; y colmándose mutuamente de presentes, exóticos por igual para los unos y los otros, fueron en junta a desenrollar una de las naves, rota entre los arrecifes. Y haciendo luego como los blancos, se prosternaron los indios ante una cruz, sin recelar de la espada puesta a su sombra.

En mi escuela de primeras letras, el buen maestro de escuela, de tipo ya desaparecido, al enseñarnos la historia, dolíase sentidamente de la suerte de los príncipes americanos coronados de tan mal hado. Nos enternecía o nos enfurecía con el relato de su prisión y sentencia inicua, anatematizaba la traición y el dolor, abominaba de la codicia de los castellanos, revivía las escenas como un drama actual.

Desventurado Montezuma, desventurado Atahualpa. Cruelles Cortés y Pizarro... De la ciudad de los lagos, en el antiguo reino de México; de la ciudad de las cumbres, en el antiguo reino de Quito, partiéronse al encuentro de los hombres blancos los dos príncipes parecidos, hermanables en el destino. Cada cual a su turno se avanzaron ambos ceñidos de la misma corona de presagios siniestros, elegidos ambos para la misma insignie mala ventura.

Ambos en litera de oro, llevados en hombros, como ídolos, ídolos custodiados por sus sacerdotes, sus nobles, sus capitanes, en enjambre reverente. El rojo manto dinástico y el verde airón imperial no los preservarían ya más; y en las miradas atónitas reverberaban ya las vislumbres del mal augurio inminente. En términos parecidos hablan los historiadores, testigos oculares de la misma escena en los dos lejanos teatros sucesivos, de ese fin y comienzo de reinos, a que uno y otro príncipe se adelantaron como poseídos del divino agüero, en el último resplandor de majestad y serenidad de una melancolía verdaderamente regia. Entre el cortejo de un fausto y boato inauditos, la pompa procesional de aquel encuentro fatídico exhalaba como una especie de presagioso silencio; y los volcanes nativos encapotaron el ceño y se embosaron por fin de nubes, para no ver pasar por la vez postrera esa grandeza sin vuelta. A su vez, aquellos hombres blancos que habían trepado por las faldas de las cordilleras, sin más refuerzo que el que en sus pechos ponía un corazón profético, renovaban paso tras paso la misma terca esperanza. Ahí estaban ya escasos y escualidos, famélicos y famosos, los hombres blancos anunciados por los oráculos, venidos como de otro mundo, mandados quizás por Quetzalcoatl a profanar irrevocablemente el aislamiento sacro del Rey Sumo Sacerdote, del Viracocha. A su vez, aquellos extranjeros inexplicables, desorbitados, habían oído de la grandiosidad de esos reyes y sus imperios. ¿Cómo atreverse, ellos, tan pocos, y desfallecientes? Pufiado de hombres perdidos en la inmensidad hostil, aplastados por la mole ingente de la cordillera o enredados en la selva inextricable, acribillados por las saetas de los indios invisibles e innumerables, entre riesgos y desfiladeros. Morir es cosa de poca monta; triunfar es empresa condigna del oro entrevisto en templos y sepulcro en tumbas, reverberando de gloria. Hambreados de pan y de oro, síntense empero, emisarios del Monarca Hispano que de lejos y en espíritu los inviste de la voluntad cesárea. Y acaece lo inverosímil, en un escenario ignoto de cumbres nevadas y páramos. Y los imperios que llenaban de fábulas la fantasía de los navegantes que con sus proas ciegas iban esculpido a tientas el Continente, pasaban de sueños a realidades de inéditas Mil y Una Noches. Y los reves-dioses, increíbles y reales, cayeron en las toscas redes de lo ineluctable. Y dioses y reyes murieron para nunca más en manos de adventizos en quienes encarnó el Destino los designios que hasta ahora nos rigen.

Descubierta, domada, la cordillera ingente que va de México

a Chile, en la historia va dibujándose, no ya tan sólo como la columna vertebral de un Continente antilluviano, sino como un signo, como el *divortium aquarum* que partió en dos el destino, así de América como de España. De norte a sur la cordillera fué el ápice, en la marea contraria de dos razas, dos civilizaciones, dos físicas y metafísicas, dos humanizaciones de lo ultraterreno. Bajo un invisible designio concorde vinieron a formar una, de cuya unidad asoman desde los comienzos rasgos precursores, emblemas, presentimientos.

Ni parece mera coincidencia el paralelismo de semejanza que liga, así a Montezuma y Atahualpa, como a Cortés y Pizarro. En el Perú reencuentran como un eco, ora acorazado, ora disminuido, los mismos fastos de la conquista de México. Atahualpa no parece sino el hermano menor, el segundo nombre o la reencarnación de Montezuma, al par que Pizarro reitera el ademán de Cortés. No sólo en rango y destino, sino hasta en carácter y en ritmo de vacilaciones, semejanse los dos príncipes americanos que sin conocerse, asumieron idéntica gloria trágica en el sacrificio gemelo, y cerraron con el mismo rito nefasto el ciclo de su América.

Todo ello hacía que en la clase de mi humilde escuela reveladora, más de un muchacho sin duda sintiese el imponente drama a través de las pobres frases del maestro ingenio. Por lo menos, quien estas líneas pergeña recordando su infantil azoramiento de incomformidad, reflexionaba ya, vendó más allá de esa justa conmiseración del profesor mestizo que debía su existencia a los orígenes que condenaba.

Sensible, como los demás, a esa endecha mortuoria, pero sensible también a la épica, de la Conquista, defenderme no podía de cierta admiración y pismo ante el valor sobrehumano de esos extranjeros que hasta ahí llegaron; y pudieron ser arrollados y no lo fueron; y se hallaron de pronto crucificados entre su palabra de caballeros y su destino de foragidos, entrelazados en su misión de conquistadores inverosímiles de un mundo inmenso, para su Dios y su Rey, y para sí mismos. Abrirse paso entre esa selva humana, única salvación de su pequeñez, transfigurada en súbita grandeza, grandeza tal, sin embargo, que no podía mantenerse un instante más, si no triunfando del todo. Decapitar el Imperio, fue, en México y en Cajamarca, inaplazable necesidad. Tras tanta "noche triste", no cabía otra que esa roja aurora.

Desventurado Montezuma, desventurado Atahualpa, cruelles Cortés y Pizarro. Mas, frente a la fatalidad de esa hora decisiva, no todo fué alegría bárbara en esos civilizados. Patética perplejidad la de su conciencia de cristianos viejos, que aunque encallecida por la guerra y el hambre y la necesidad, por algún resquicio filtraba luz de compasión. Ellos obedecieron a su misión por el lado más flaco y el más humano: el de la política necesaria. Y los hados de América se cumplieron.

Nosotros mismos, ¿habríamos procedido acaso de otra suerte? Calificados han sido, no sin ra-

zón, de aventureros culpables de crímenes de lesa humanidad. No olvidemos, empero, que así nuestros modernos "humanitarios" son los hombres más inhumanos, que matarían con gusto a media humanidad para que la otra mitad, la de ellos, sea feliz...

Esos crímenes capitales, con muchas otras acciones, pesan sobre la memoria de los conquistadores. ¿Es tan obvio el condenarlos?

"Crímenes fueron del tiempo y no de España", solíamos decir repitiendo el verso célebre que resumía un sentir ya unánime. De entonces acá, y en pleno siglo veinte, ¿cuántos crímenes se han cometido que no son crímenes de España ni del tiempo!

Una tarde, hombre ya, sentado en el umbral derruido de la casa de los Pizarro, en Trujillo de Extremadura, sentí converger de pronto como a un solo punto sensible de la conciencia, todos esos pensamientos tímidamente incoados en mi escuela de primeras letras. ¿Cuánta vida y cuánta grandeza, cuánta, cuánta, no habían salido de ahí y expandidose por América, desde esa cuna del porquerizo que de allí huyó a Andalucía, y de allí embarcó para las Antillas, como Cortés, y de allí vino con Balboa hasta Panamá, y de allí por la Mar del Sur, a la gloria impercedera. Nombres de lugares y de gentes que por sí solos son un vasto panorama de historia y de filosofía. ¿Qué ríos de múltiples sangres y diversas almas, qué imponente caudal de linajes, de virtudes y vicisitudes de venturas y desventuras, de fortunas y de infortunios, de creencias y de querencias, de costumbres y modos de pensamiento y de acción, que todavía son los nuestros, habían dimanado de esa comarca, como de casual e inexhausta fuente, tras del pastor huido que fué a dar al Cuzco, y que muerto en Lima, todavía vive en Lima, como velando desde su túmulo, — donde sólo en abarriencia vace en actitud hierática cuando todavía manda. — el suceder de hombres y siglos, conforme al empuje inicial con que él mismo imprimió nuestro rumbo a la Independencia definitiva.

Este íntimo contraste, de sombras y luces alternas, — que tan rica y cambiante vuelven nuestra sensibilidad histórica, como en vaivén entre dos mundos propios, — donde mejor lo contemplamos actuar, vivir, resolverse, es en el alma del historiador indígena más antiguo, casi contemporáneo de los sucesos que narra, Garcilaso, en quien todos hemos aprendido a conocer y amar, con placer igual, nuestra propia América prehispánica y la España nuestra. Es en el alma de aquel mestizo, noble por ambas progenies, espejo de su doble conciencia, lustre y modelo de americano integral, donde con mayor ingenidad vemos vacilar el fiel de nuestra balanza.

¡Garcilaso Inca! El Inca Garcilaso, el primer analista, el primer poeta épico en prosa, casi diríamos el primer novelista de América, tan vivida es su narración.

Hijo de Conquistador y de princesa indígena, una nieta de Huayna Cápac, arrullaron su cuna los cantos de la triste raza vencida, Sigue a la página 22

LOS INCAS

Por G. HUMBERTO MATA

Especial para SEMANA GRAFICA



que ya inventaban los trazos de las latitudes. Sus ojos fueron los primeros topógrafos empíricos. La mujer barajaba paisajes rijosos de colores, mientras el hombre quebraba en sus bicens y tetillas al haz brillante del oro en la barreta caldeada.

Diversas auroras se las enroscaron a los pies tal que perros fatigados de luengas correrías; las noches—precuradoras de los usureros—trataban de segar la radianza del lingote.

Los ríos culebreaban sus lomos de surcos movedizos, entretenidos en producir congestiones de espejismos. Ya la mujer había sido traspasada por el cari, por eso la barra quería, también, desvirginar la tierra cálida en rendiciones convulsas de alaridos.

Punzando los puntos cardinales clavaban la barreta, pero siempre estaba fija, a ras del suelo, semejando un tubérculo mineral de fulgencia. La pareja erguía sus sombras contra el cielo, quizás en protesta por su erranza prolongada, acaso como condición expresa de su dinastía del Sol. Iban cansándose las piernas y ahuecando a sudores sus cabezas, cuando un día la cuña se hundió toda en la matriz terrestre. Jadeo femenino del cosmos en la región americana; el horizonte cerró sus ojos un momento, y ya estaba creado el Coosko a fuerza de alma, a sudor de hombre, a latido cordial de los cerebros divinizadores del hombre y la mujer engendradores de un pueblo.

Surgió el Imperio más fuerte de la América, Imperio de hermandad cooperadora en pulso de armonía. Si en Egipto levantaban pirámides las fustas de los farahones, aquí la mole de granito construía templos, fortalezas, y tambos en la corona misma de los montes huraños. Eran hijos del Sol, cóndores en las cumbres, vibración eléctrica en la nube bogadora, dinamia en su cultura prístina de abrigo espiritual.

Cultivaron las cimas de la tierra, rellenaron con amor las quebras de las almas, dieron la mano a los más confundidos con la gleba, repartiendo la tierra según necesitaba cada cual, trabajaban para el Inca y para el Sol, hermosamente, fruteciendo un agraz de sonrisas perdurables.

Criaron leyendas y biografías de sus animales, y cada Amauta dió el consejo de su sabiduría. La Llama que es vértice de montaña ambuladora, era la sumo sacerdote de las bestias sagradas, siendo con su cuello de brújula ágil el imán del Chíncha, del Cunti, del Anti y del Collasuyo, patrias mínimas del Gran Todo; el Tahuantinsuyo.

Dispersaron civilización por arriba, por el sur y los costados de su longitud imperial que las korekenkes supieron se sintetizaba en ese Ombligo de los horizontes. La Coya Mama Oello y el Inca Manco Cápac ya no aspiran aromas de sus recientes brotes...

Huayna Cápac emerge como el cetro más claro, pero de él se bifurcan dos fuerzas, con igual poderío, que, dado su vigor, seccionan en girones el crisol del Incaico. Advienen hombres pálidos, esqueléticos de hambre de tesoros, zafios alcahuetes de reyes y carne de letrina carcelaria; asesinan, estupan, pulverizan el Coosko a su codicia, de Ombligo que fuera, lo transforman en cloaca intestinal, y no obstante la historia los califica de héroes...

héroes que criminaban a los cóndores con plomos y el caballo, a las aves inqueñas con la pata vil y simbólica de su traición... porque el caballo fue España, fue el trono de la Iberia en la América con plumas y con ajorjas de oro.

Los cuerpos de los incas hicieron de alfombras y acolchado para el paso y la garra de la mesnada y el potro. Las putrefacciones reales corrían sueltas en las selvas, y el tigre, los leopardos, los numas y jaguares adquirieron título nobiliario del galeote armado caballero.

Emigró el oro de Atahualpa en el analfabetismo de Pizarro, tronchóse la virginidad de las princesas al aliento rufián, y sólo una hirvición de indios, encerrados en sí, acorazados de estoicismo, ofiende su propio pasado, quedó de estela maldita del tiempo pseudo colonial.

Hoy... los indios comenzaron a blanquear, a creerse con sangre azul en sus venas de barro serrano, reviviendo, en los indios que jamás claudicaron, las hazañas torponas del guerrero Inca. Oh, si volviera Mama Oello y don Inca Manco Cápac... cómo lamentarían el haber sembrado la barrilla de oro. Esta América India apeetece más ser moza de los yanquis, enjazzada todavía con cuentas de cristal policoloro, que india, india desnuda con albedrio nativo.

Vinieron desde el Cenit... Los bajaron al ocase unos peceles...

G. Humberto MATA. 15-junio 1934.

DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL ULTIMO GRITO DE LA MODA



Por Marie Marot.

Especial para SEMANA GRAFICA

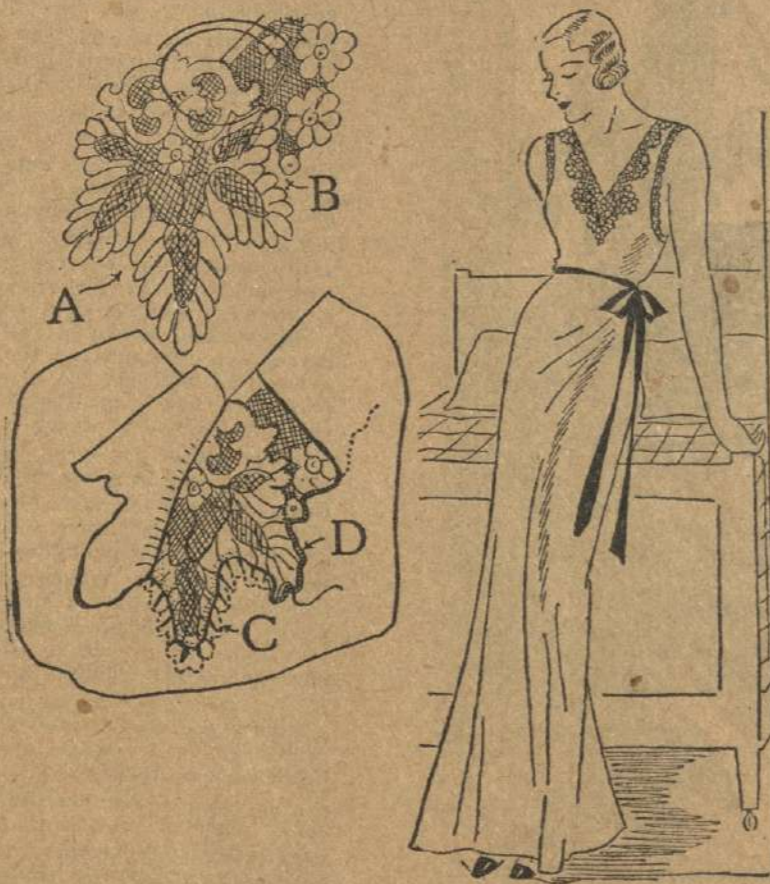
Las pequeñas capas de piel o tan populares serán este otoño no son un lujo superfluo. Nada es tan servicial ni da tal aspecto de distinción y elegancia como una capa de piel de zorro, nutria u oveja persa.

El dibujo ilustra dos versiones de estas capas; las dos son de oveja persa. La de la izquierda es algo larga y tiene un encantador aire militar que hace olvidar el estilo Reina Victoria. La otra capa es más corta pero compensa su brevedad con sus generosos y vistosos vuelos; su aspecto es por demás juvenil. El frente va bordeado con un ancho listón de satín negro que se pasa dos veces sobre la cintura y cierra con un moño sobre un costado. El modelo que ilustramos fue lucido con un vestido ligero de lana verde esmeralda.

Los cuellos de piel y guarniciones de gamuza se llevan mucho; de no poder llevar una buena piel, es mucho más elegante un cuello bajo y unos puños mosqueteros en gamuza entonada con el color del paño: roja para el azul marino, verde para el gris.

También se llevan cuellos-buanda en lanas con dibujos, de grandes lazos de colores,

CANESÚ DE ENCAJE



El trabajo de mano valoriza todas las prendas de vestir, especialmente la ropa interior. Un simple encaje prendido a mano, varía por completo la apariencia de una prenda.

Si se tiene una tira de encaje recto, es necesario cortarla y acomodar luego las piezas para formar el canesú. Este trabajo es

de cuidado pero no es difícil, y siguiendo el dibujo del encaje al unirlo, se obtienen lindos efectos. La punta del canesú puede formarse con una flor o una hoja del encaje como se ve en A. Se invierten las piezas sobre un papel y se hilvanan dándoles la forma del canesú; los bordes del encaje deben cerrar unos con otros. Es-

NOTAS DE ELEGANCIA

Triunfan este año, muy a tono con las actividades de la mujer moderna, los trajes de sastre; pero entendámonos, señoras: no el traje de corte masculino, aquel traje puesto en ridículo por las sufragistas inglesas; el traje sastre que ahora priva es deliciosamente femenino.

Se hacen estos trajes en paños de gran fantasía, en lanas lisas y en pana; unos son francamente deportivos, otros para el paseo, otros para el automóvil; y para qué seguir, pues en general, valen todos para ir hasta en tranvía.

Un modelo de traje sastre muy práctico es el de paño a cuadros en tabaco, oscuro o gris; falda con dos tablas; como complemento de este traje se lleva un sombrero de fieltro y guantes de manopla.

Para los deportes de invierno, en las playas donde no hace frío, el "último grito" es el tafetán de lana. Claro que en las playas que hace frío es mucho mejor contentarse con ver las olas y bañarse en casita.

Entre las novedades lanzadas para regalos figuran los portamonedas de señora de piel de reno. Los escaparates de las tiendas más elegantes de las ciudades más hermosas, que constituyen el "último grito" de la moda. El cocodrilo, la serpiente, etc., todas las pieles raras y costosas lanzadas estos últimos años, han sido eclipsadas por la piel de reno, suave y negra, con la que se fabrican los portamonedas más caros y de formas más nuevas. La nota más llamativa quizás de los nuevos bolsillos son los originales cierres fabricados en oro, plata y hasta incrustados con piedras preciosas y minúsculos cascabeles. ¡Qué alegría!

Si la dama elegante no se siente atraída por el bolsillo de piel de reno, puede elegir una bolsa, redonda, de "marocain" negro, completamente cubierta con pequeñas lentejuelas redondas o en forma de interrogación, y que no tiene igual para los trajes de noche. Si a esto añadimos un pequeño sombrero de tul negro y también bordado con lentejuelas y unos zapatos que hagan juego.

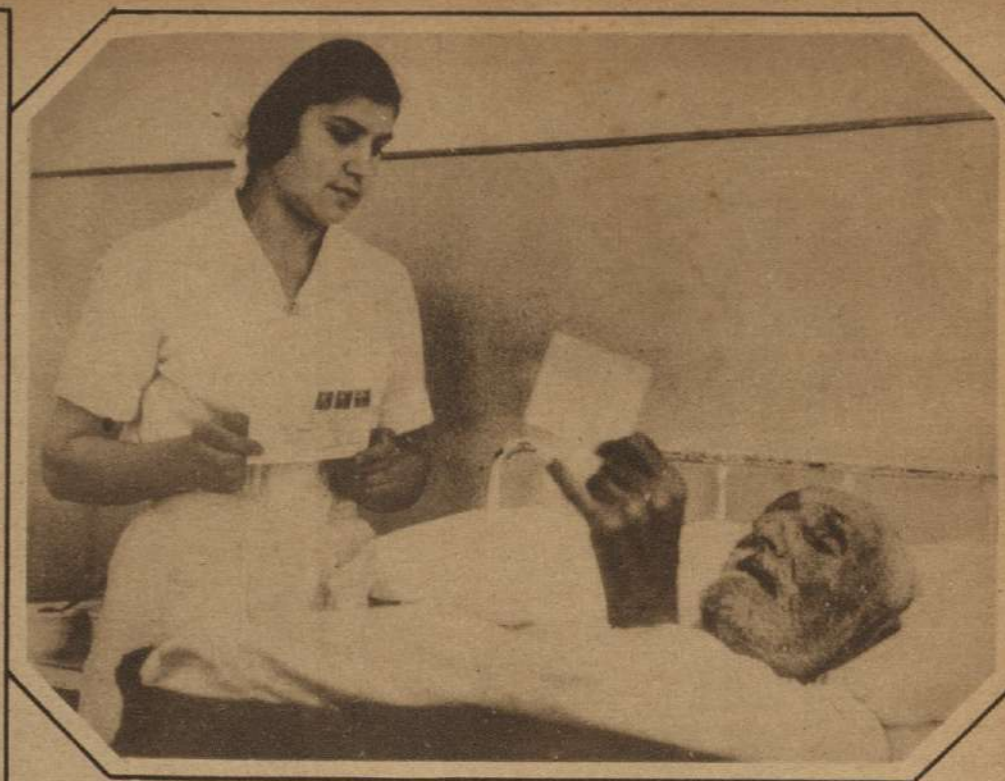
En la ropa interior domina la influencia rusa y china, especialmente en los pijamas. El tejido preferido es el terciopelo, pero también se ven muchos de rico raso, lujosamente decorados, con los pantalones hasta el tobillo, bien de borde amplísimo o fruncidos alrededor de la pierna.

Otra de las novedades más preferidas para regalos son los objetos de cristal pardo soplado a mano, y cuya fabricación se puede contemplar. El objeto predilecto es un pisapapeles con burbujas sopladas en el interior del cristal; otros, en forma de bloques de formas geométricas, con flores en su interior, y que se colocan en la masa del cristal derretido antes de darle la forma.

Los bordes se unen luego con sobrecostura muy junta como se muestra en B. Después de ahorrado el canesú de esta manera, se coloca sobre el derecho de la prenda y se cose por los bordes con puntadas corridas muy finas. Se voltea la prenda al revés y se recorta la tela que queda debajo del encaje como en C, fijereando los bordes irregulares como se ve en la ilustración. En seguida se enrolla el borde recortado y se sobre cose como se indica en D.

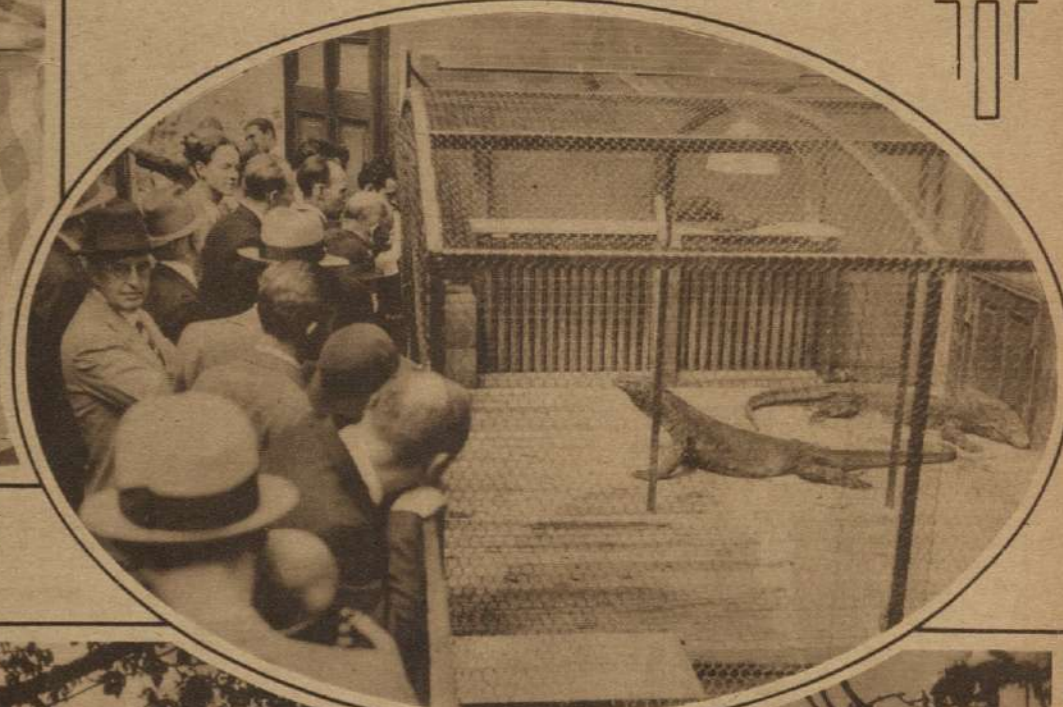


CLARA LOU SHERIDAN, DE LA PARAMOUNT, es una bellísima muchacha que luce en esta fotografía una indumentaria verdaderamente fantástica y compuesta de elementos heterogéneos.



PROPOSICIONES DE BODA A UN ANCIANO: Zaro Aga, que dice tener 160 años de edad y que se halla en un hospital de Istanbul, recibió proposiciones de matrimonio de la americana Miss Hackman. El viejo está leyendo la misiva.

LAGARTOS QUE DEVORAN HOMBRES: En el Parque Zoológico del Bronx, Nueva York, están llamando la atención estos reptiles traídos recientemente de las Indias Orientales Holandesas.

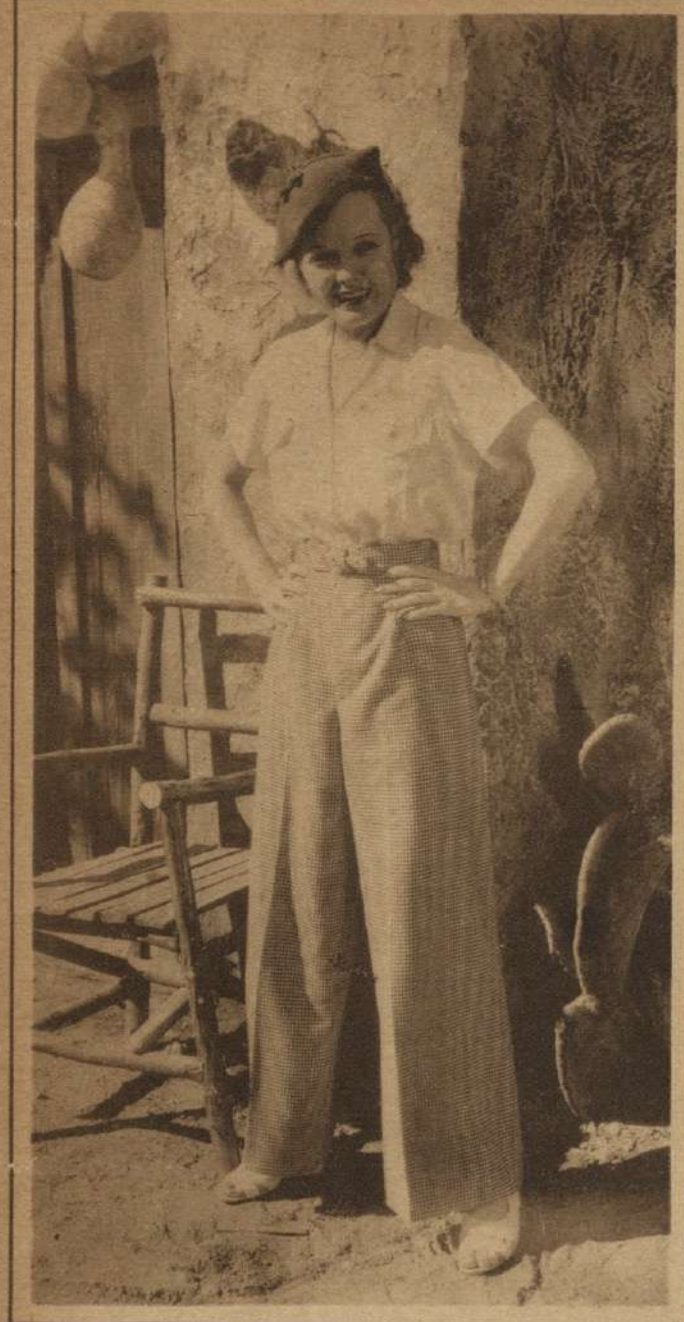


LA PRIMAVERA EN UNA ALDEA SUIZA: Sólo las nieves eternas de los Alpes recuerdan ahora a los moradores de Grindelwald, en el Oberland Bernés, los rigores del pasado invierno.

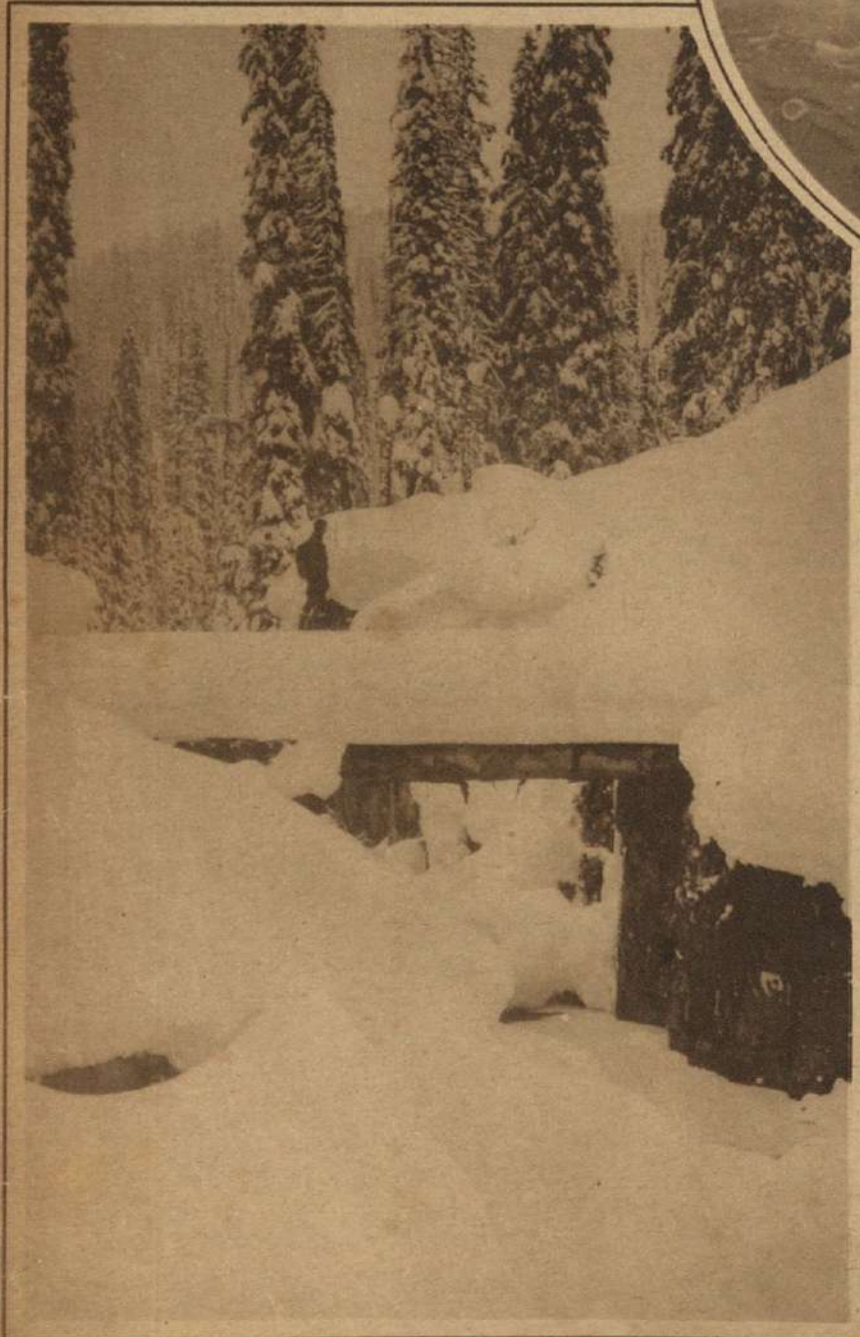


EL INTERIOR DE UN ESTABLO

land (1763-1804) National Gallery de Londres.
Se considera este lienzo, como la obra maestra del notable artista inglés del siglo XVIII, cuya tempestuosa vida en la historia del arte. Dotado de una increíble facilidad pintó más de cuatro mil cuadros. Con frecuencia ejecutaba dos lienzos en un solo día y en cierta ocasión pintó un cuadro con seis figuras de tamaño natural en cinco horas. Como describen escenas rurales y domésticas. Menospreciado por sus contemporáneos, la crítica lo coloca hoy día en el primer plano de la vida contra los vicios y la miseria, falleciendo en el más completo abandono.



MARION NIXON, DE LA UNIVERSAL, está introduciendo esta práctica y cómoda indumentaria femenina. La artista figuró con Chester Morris en la cinta "Momentos Embarazosos."



EN UN PARQUE NACIONAL AMERICANO: A pesar de lo avanzado de la primavera, todavía en el Glacier National Park la nieve continúa cubriendo toda la región.



LOS EDECANES INDIOS DEL REY JORGE V.: Elegidos entre toda la oficialidad del ejército anglo-indio, fueron recibidos en el Palacio de Buckingham, y acompañarán al soberano inglés en todas las ceremonias oficiales.



PARECE MENTIRA, PERO ES VERDAD, que Paul Neumons, de Los Angeles, ha emprendido el recorrido de California a Nueva York en este débil esquife. ¿Cuánto tiempo tardará en cubrir la enorme distancia, siguiendo las costas del Continente?



LAS DIVERSIONES EN LA EXPOSICION: En tiempo oportuno para la inauguración de la temporada de 1934, la Exposición de Chicago arregló este parque de diversiones populares.

HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

MALIGNIDAD



—Eres bien raro. Con lo despreciado que eres en tu matrimonio y leyendo los casamientos en la sección social del diario.
—Es un consuelo; veo que así no estoy tan solo en mis achaques.

PAGANDO EL REMOJO



—Desde que compraste tu automóvil, no se te ha visto. ¿Dónde has estado?
—En la clínica.

EDUCANDO AL NIÑO



—He visto un tipo adinoso. Me he reído mucho de él.
—No se debe uno burlar del prójimo.
—Es que no es prójimo.
—¿Y qué es?
—El payaso del circo.

ENTRE ELLAS



—Yo, todas las mañanas salgo a caminar. Recorro un par de kilómetros para mejorar el cutis.
—¡Pero, chica! ¿Vive tan lejos tu perfumista?



A cualquiera que conozca a mi amigo Figariello Ondulínez, barbero aspirante a químico famoso, lo desafió a que trate de quitarle los méritos. Los tiene y muchos. Y su última resolución, — de esto no hace mucho, — de que soy testigo, sería suficiente para que el más escéptico le adjudique gran dosis de talento.

Instrucción ninguna. Mayor mérito. De chico la dió por arrancar las plumas a las aves de corral y como para equilibrar aquel acto vandálico, las pegaba con engrudo a los galápagos que criaban en su casa para comerlos en los días de semana santa. Luego, cuando podía echar mano a unas tijeras, no hacía como nosotros los periodistas que nos entretenemos en recortar artículos: esquilaba con ellas al perro, al gato, y si se descuidaban, también salían trasquilados sus hermanitos.

El día en que aprovechó la siesta pesada, para cortarles los bigotes al abuelo, mientras roncaba, se armó la de San Quintín, en la casa, y luego de propinarle una azotaina, la familia, iluminada por un destello de inspiración, decidió enviar a Figariello Ondulínez a una barbería a aprender el oficio y para que sus vagabunderías tuvieran aplicación. Efectivamente: resultó uno de los mejores barberos del lugar. Tan bueno que en cierta ocasión en que recortó el pelo y afelto a un extranjero, éste alabó la suavidad de su mano y el buen gusto del corte.

Y además, lo rápido. Por qué no se iba a metrópoli? Viera cómo hervían los sábados las barberías, llenas de clientes que se dejaban hasta 5 sures, incluyendo afelto, corte, fricción, masaje, uñas, rayo ultravioleta, etc. Y si tenía la suerte de engranar con la clientela femenina, ese era el negocio. Entonces si que era una verdadera caída de gorro. A buen seguro que no le alcanzaba el tiempo, y en cuestión de un año se ponía rico.

Total de cuentas: que se fue de su pueblo a la ciudad y con los centavitos que trajo montó su negocio en un departamento pintoresco. Lugar arrabalero es cierto, pero con movimiento y al poder ya se mudaría para el centro. Mientras tanto un secreto anhelo embargaba su espíritu pueblerino: aspiraba a patentar un preparado para evitar la caída del cabello. No era solamente por hacer dinero, que para eso estaba la barbería, sino para darse el gusto de que apareciera su retrato en tricromía en la etiqueta, con la firma autógrafa al pie y la frase sacramental: CUIDADO CON LAS IMITACIONES.

Aquello era una voluntad. Preparó el específico rotulado con una alegoría que representaba a dos hermosas mujeres cuyas cabelleras servían de orla a su retrato. El remedio comenzó a venderse, pero a los pocos días los clientes fueron apareciendo en la barbería a reclamarle un desastre: no bien comenzaron a usarlo, las cabezas se iban quedando alarmantemente ralas, adivinándose la inminente calvicie que se adelantaba a pasos gimnásticos.

Había que ver cómo quedaban los peines cuando se peinaban por la mañana. Y hasta en la misma almohada aparecían regueras de cabellos que se desprendían espontáneamente. Un desastre. Y todas las fundas perdidas, con una mancha marrón que podría las telas...

Y luego de sufrir Figariello varias noches de insomnio, con sa-

PROFESION IMPOSIBLE



—¿Dices, que quieres hacerte radio-telegrafista? Eso no es posible.
—¿Es que hay algún inconveniente para que una muchacha aprenda ese trabajo?
—¡Natural! Figúrate el tiempo que perderías leyendo los partes, para enterarte de los asuntos ajenos.

EN LA ESTACION



—Ud., señora, viene siempre con demasiada anticipación a tomar el tren. No le ocurre lo que a los demás, que llegan siempre corriendo a última hora.
—No lo crea, señor boletero. Lo que pasa es que siempre llego retrasada; y tengo que esperar el tren siguiente.

DE LA VIDA CONYUGAL



—Y si no estás contenta, prefiero que te vayas con tu madre.
—¡Miserable! Demasiado sabes que ha muerto.
—Pues, por eso mismo.

quella preocupación, un día escribió unas líneas en un papel, se fué a una litografía y al día siguiente todos los frascos del magnífico ESPECIFICO FIGARIELLO (cuidado con las imitaciones), ostentaban otra etiqueta que rezaba:

DEPILATORIO ONDULINES. — Inimitable contra el vello superfluo. — No irrita la piel. — (Cuidado con las imitaciones).

Chivaleta.

Pero chico; ¿ que te pasa ?

¿Que tienes diarrea? Pues toma enseguida las tabletas de **Eldoformo** que son el mejor remedio contra la diarrea. Las tabletas de Eldoformo, tienen buen sabor, y son de efecto rápido y seguro para niños y mayores.



MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

EDAD DE LA ROTATIVA

Koenig y Baur fueron los inventores de la presión cilíndrica, que reemplaza a la plana en las máquinas de imprimir, usándose este sistema por primera vez en máquinas de vapor en Londres, el 14 de Noviembre de 1814, en la impresión de "The Times", de Londres.

COSAS UTILES

Cuando los pisos de madera están gastados, se les da una capa de goma laca el día antes de encerarlos. Con esta operación es mucho más fácil su limpieza. —Poniéndoles jugo de limón a los pasteles de ciruela o piña, les da un gusto muy sabroso.

EL TEMA ETERNO

Nada humilla a las mujeres tanto como los hombres que se confían ciegamente a su constancia y a su amor; toda pasión libre de temores es para ellas el mayor de los insultos.

Esos dos caballeros que salen de los cinematógrafos en el automóvil de dos plazas, llevando una mujer en medio, parece q' se llevan a cenar a la protagonista de la película.

CODIGO SOCIAL

Es muy propio que, cuando se ha recibido un servicio de una persona, se le haga una visita de agradecimiento.

LOS PASATIEMPOS

Uno de los problemas que se pueden proponer a los amigos, es el siguiente:

Se pide que cualquiera de ellos escriba una cantidad de cuatro cifras: por ejemplo: 3245, y que sume el valor absoluto de las mismas (en este caso, 14). Hecho esto, que reste este número del que representa el valor absoluto de la cantidad (3245-14 igual 3231), y de la cantidad que queda después de hecha esta operación, que quite una cifra cualquiera y que diga el valor absoluto de las tres que ha dejado.

Conocido por el que presenta el problema este valor, busca la diferencia hasta 27, y esta diferencia será el número borrado.

Supongamos que de 3231 borran un 3, en cuyo caso quedan 231. Valor absoluto de estas cifras: 6.

De 6 a 9 van 3, y por tanto, es 3 el número borrado.

Cuando la suma del valor absoluto de las tres cifras es mayor de 9, se busca la diferencia hasta 16 y cuando es mayor, de 18, hasta 27.

Ejemplo: Cantidad: 3645.

Valor absoluto de sus cifras: 18.—3645 — 18 igual 3627.

Cifra que se borra: el 6.

Cantidad que queda: 327.

Valor absoluto de estas cifras: 12.

De 12 a 18 van 6: cifra borrada: 6.

ADIVINANZA

Dicen que soy rey y no tengo reino; Dicen que soy rubio y yo cabello no tengo; Afirman que ando y yo no me muevo; Arreglo relojes sin ser relojero. (El Sol.)

DICHO TONTO

Mens sana in corpore sano, es un dicho tonto. El cuerpo sano es un producto de una inteligencia sana.— Bernard SHAW.

EPITAFIO

"Marido mio: duerme en paz hasta que yo vaya".



EL TRIPODE DE LA BRILLANTE HABILIDAD TEATRAL
se encuentra en la base del dedo índice y denota a los brillantes maestros del arte de los espectáculos. Samuel Lionel Rothafel, conocido en el mundo entero como "Roxy", y considerado uno de las más importantes figuras en el negocio de espectáculos de los Estados Unidos, nació en 9 de junio de 1882 en Stillwater, Minnesota. A los diecisiete años ingresó en los Marines y después de siete años de servicios en sus filas, se estableció en Forest City, Pennsylvania, donde inició su carrera de organizador de espectáculos abriendo un salón de exhibiciones, "nikelodeon". De allí pasó a Milwaukee, estableciéndose al fin en Nueva York en 1913 donde empezó a dirigir grandes teatros. Construyó uno de los palacios teatrales más imponentes en la ciudad, dándole su nombre, "Roxy", y lo inauguró en 1927. En sus transmisiones por radio, "Roxy" con su grata voz se ha hecho oír en millones de hogares y al presente, a la cabeza de la gigantesca empresa teatral de Radio City está llegando al cenit de su genio.

EL FOOTBALL ES CHINO?

Se cree generalmente que el fútbol es un juego que data de la Edad Media; pero estudiando las antiguas obras literarias chinas, se deduce que ese deporte se practicaba en el entonces celeste imperio varios siglos antes que Julio César fuese dueño del mundo occidental.

EL FOOTBALL ES CHINO?

La invención del fútbol debe remontarse a la época de aquellos emperadores de existencia casi mística, que vivieron tres mil años antes de Jesucristo.

PUBLICIDAD Y NUDISMO

Sally Rand, preciosa doncella de Chicago, deseaba entrar en el teatro en grande escala. Desechando el traje de sus colegas, bailó en un teatro de Chicago. La policía la arrestó y fue multada en doscientos pesos por "exhibición obscena". Sally fué inmediatamente contratada por los magnates del teatro en Nueva York, y millones de neoyorquinos han visto a esta pulcra joven en Almacenes como Gimbel Brothers y en otros establecimientos, cuyos propietarios creen en la explotación de esta clase de publicidad.

SIN RECOMENDACIONES

El célebre Victor Hugo presentose 4 veces como candidato a la Academia Francesa. La primera fue derrotado por el historiador Miguet; la segunda, en 1836, por el periodista Dupaty; la tercera, en 1840, por Flourens. Al fin, el 7 de enero de 1841, Victor Hugo fue elegido, venciendo al otro candidato, que era el "vaudevillista" Ancelot.

TODAVIA

En Buenos Aires, cuando un buen poeta intenta obtener algún beneficio económico de su obra, los editores lo juzgan iluso.

ABUNDANCIA DE DIOSE

Hay en la India no menos de 3,000 imágenes de diferentes divinidades.

PUUEDE SER

Napoleón confesó a Sir Campbell, en la isla de Elba, que la maníobra que le dió el triunfo en Austerlitz le había sido sugerida por el recuerdo de cuatro versos de Milton, al cual leía siempre con gran atención.

RECORD POSTAL

Un aviador alemán ha establecido recientemente, un record al llevar doscientas libras de correspondencia, en un deslizador, a 78 millas de Viena, empleando solamente una hora y cuarenta minutos.

MENTIRAS CRIOLLAS

Cobrará de acuerdo con lo que produzca.

ESTOS TIEMPOS

—Estoy arruinado. He perdido toda mi fortuna.
—¿Se ha declarado insolvente el banco donde la tenías?
—No, hombre. He perdido un portamonedas.

LA ANECDOTA

Frank Borzage, director del inolvidable "Séptimo cielo" y de "Man's Castle", lleva siempre de talismán siete centavos que su esposa le dió hace años.

POR UNA ROSA...

(Valse popular.)

Letra de Remigio Romero y Cordero.

Música de Francisco Paredes H.

Primera parte
Era una rosa la más hermosa
hacida sobre el rosal,
era una rosa genial.
Y, enloquecida,
mi pobre vida
dejó el rosal sin la flor
con todo amor.

La blanca rosa en una hermosa
se transformó para mí
y fue mi cruel frenesí.
Pero hoy me mata
porque la ingrata,
al ver que así le amé yo,
me abandonó.

Segunda Parte
Por esa rosa muero yo:
su espina artera,
aquí en mi pecho la clavó,
a que me muera.
Al dar mi vida, digo yo,
según la herida
podrán saberlo
quién me mató.

Que nadie sus venturas dé:
a quien le trunca
ensueño, dicha, paz y fé;
que no dé rianca!
Por un amor así fatal
es hoy mi vida
jardín de sierto
y sin rosal.

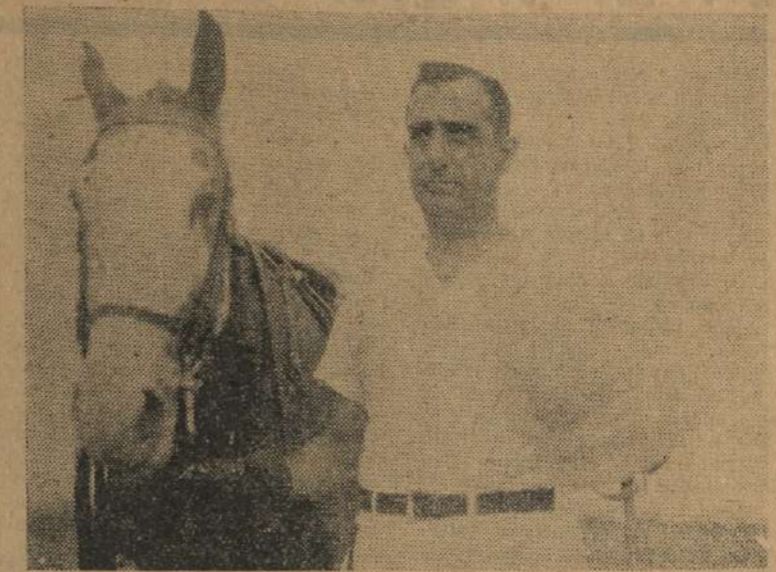
Tercera parte
1a. voz: Hierve, espina de la rosa té
2a. voz: (bis) de la rosa té
1a. voz hasta hacerme llanto de rramar;
2a. voz: (bis) llanto derramar;
1a. voz: que, al vivir sin luz, sin (sol ni fé,
2a. voz: (bis) que al vivir sin luz
1a. voz: es consuelo de almas llor (rar
2a. voz: (bis) es consuelo de al (mas llorar.

Ya mi canto dije del dolor,
(bis) dije del dolor
ya conté las penas de mi mal
(bis) penas de mi mal
ay! adiós—la flor, la blanca flor—
(bis) ay! adiós la flor
Ay! adiós—la flor y el rosál
(bis) ay! adiós la flor y el rosál.

GUAYAQUIL POLO CLUB

Especial para SEMANA GRAFICA

Por FRANCISCO E. RODRIGUEZ G.



Sr. Enrique Guzmán Aspiazú, con su corcel favorito

Lentamente, si se considerara el anhelo fervoroso de los aficionados al deporte; pero más rápido de lo que es posible dentro de los pobrísimos medios en los cuales se desenvuelven las actividades de las diversas ramas del deporte, van surgiendo, aquí, allá, en un rincón de la ciudad, en un sector de una finca, en el pueblito remoto, los lugares en donde, el hombre, a quien el amor a la evolución y a la cultura le extorsionan constantemente, edifica su templo al músculo, su altar para adorar al dios que hizo la perfección y la salud. Bendito ese progreso, magnífica esa gestión de la humanidad, que cada día se va alejando de los paradisos artificiales y va poniendo el espíritu dentro de cofres cada vez más resistentes, más dorados al sol, más estéticos y armónicos.

En la ciudad de Guayaquil, una vez siquiera al año es posible ver alguna nueva exteriorización de esta tendencia a la que me he referido en el acápite. Ya fui para el Country Club a conocer de los esfuerzos que esa reciente, pero al mismo tiempo magníficamente organizada entidad, ha creado, en un campo antes yermo, ignoto, montaraz. Esto es al Norte de la ciudad de Guayaquil, con justicia llamada la más deportiva de las ciudades del Ecuador. A semana seguida encaminé mis pasos hacia el sur de la ciudad, en donde hay otra cosa nueva que ver, asociada a una vieja, pero remozada, saneada, decente, pese a la pobreza del edificio, que hace contraste grande con los sensacionalmente lujosos y cómodos edificios de Lima, Santiago, Viña del Mar, Mar del Plata, etc., para no mencionar sino, los de este lado de nuestra América indo-latina. Me estov refiriendo al Guayaquil Polo Club y su progenitor el Jockey Club.

Cuando apenas las brisas de poniente se extendían, acompañando a la aurora que no estaba triste ni perezosa para asomar, ya iba yo camino del Jockey Club. Pensaba que era quizá difícil encontrar sustancia y motivo para una crónica. La realidad me deparó más de lo suficiente.

Apenas instalado en la caseta de los jueces, que está contigua al "paddock" pude apreciar a un grupo de corredores que utilizaba la pesada pista de los caballos para adquirir la forma necesaria a las próximas competencias atléticas. Héroes ignorados y no amados por los públicos, los atletas tienen una dedicación a su especialidad que difícilmente es posible encontrar en los otros sectores. Estaban; el recordman nacional Pinto y el modesto corredor Flores dedicados a correr las distancias que son de su especialización. El tranco largo y firme del primero contrasta con el "paso de perro" del segundo. El primero se ha consolado con dos vueltas a un promedio de seis minutos para los 1700 metros y el otro ha dejado que pasen los ocho para la misma distancia y ha completado veinte mil metros. Una hora y media de dar vueltas a la pista llena de serrín y tierra!...

A poco llega Isabel Estrada en su magnífico bruto "Pilcomayo". Está, como todos los deportistas de Guayaquil, codiciosa de sol y de emociones. Pasa lentamente, recibiendo mi saludo y como que no quiere mayor actividad, Pero al más ligero desvío de mi vista, la encuentro ya en la primera curva, a todo el fantástico correr de su atlética cabalgadura, llevando las bridas como un Legisla-mo maravilloso. ¡Cómo satisface la robustez de carácter y de físico de esta privilegiada deportista ecuatoriana!

Su hermanita Piedad llega tam-

bién, conduciendo, con la misma maestría que Isabel a su caballo, a su Ford, de modernas líneas y de suave trepidar. Otra bella manifestación de la actividad deportiva guayaquileña en un domingo normal.

Uno a uno, retrazados un tanto en la hora, como confirmación de nuestra idiosincrasia, van llegando los miembros del Guayaquil Polo Club, que son los que motivaron mi visita a esos lugares. Dedicó mi atención a ellos y al campo que, para la práctica del viril y sensacional deporte tiene arreglado. Llega Enrique Guzmán Aspiazú y el desfile de las cosas nuevas y no familiares se detiene, para dejar que los recuerdos vengan a mí.

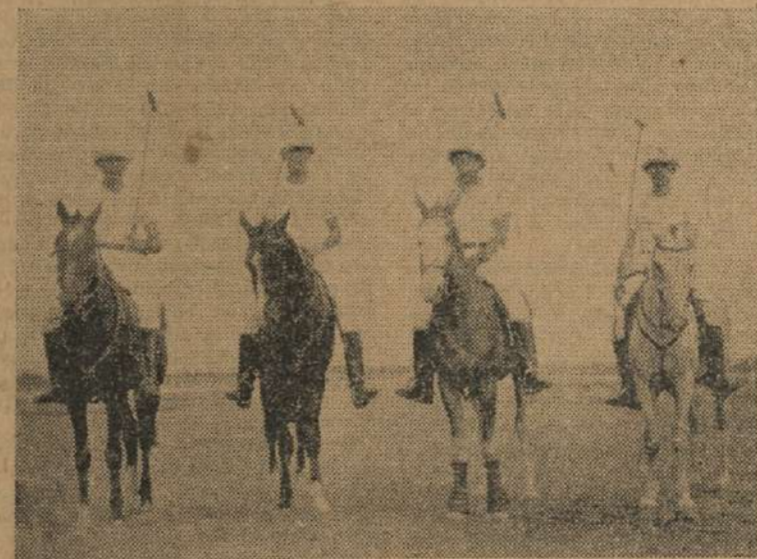
Rememoro. Es el mismo amante del culto al músculo que vi, hace diez años, al lado de los "rojos" negros del Packard, trotando por nuestras canchas de fútbol, haciendo obedecer a sus rebeldes compañeros las instrucciones del entrenador venido de la Gran Bretaña. El mismo que gastaba su dinero y sus energías en dar a la ciudad, equipos de singular relieve dentro del fútbol federativo. El ex-miembro del famoso viejo Guayaquil que fué y sigue siendo presea de la ciudad por la filigrana de sus pasas y la efectividad de sus disparos; que fue imbatible y espectacular. Es el que sostuvo por orgullo de este mismo fútbol un "Córdoba", campeón por cinco años y que des-

apareció del escenario cuando el hombre que yo tenía delante se cansó de sacrificarse y no recibir ni los trofeos que año tras año ganaba su firme campeón. Lo recuerdo con satisfacción porque viene a mí y se llega con todos los atributos del deportista, que no elude nada para llegar a la meta. Lo considero en esta última modalidad de su curva deportiva, de acuerdo con su edad y la evolución de su gusto; sosteniendo, a visibles esfuerzos, con labor grande y grave para dignificar lo más que sea posible el Jockey Club local, que fuera o trora cosa imposible ya dentro del concepto del deporte. Lo veo metiendo dinero, gastando paciencia, sacrificando su cotidiano descanso y haciendo que progrese y dé confianza a los miles de aficionados a los "burros" y las carreras. Y finalmente, al contemplarlo en su traje de polista, ya cheso, calvo, me considero satisfecho de volver a ponerlo en el recuerdo de los aficionados, como volvió la hora a ponérmelo a mí, en ese día que fui por ver a los del Guayaquil Polo Club. El mismo es su propio juez en esta última parte. Charla amena y amistosamente conmigo y me dice: "Ya vé, estoy tan gordo, ya han llerado los 43 años, vamos para viejos; y sin embargo todavía puedo estar al lado de estos muchachos que pueden ser mis hijos y luego, de igual a igual, con ellos".

Ellos son: los dos Gallardo, de los cuales Enrique es el vocal de la F. D. del G. de polo; Modesto Laroue, el capitán César Monge, Federico Intriago Jr., el teniente Oliva, alguno más que no recuerdo. Enrique Gallardo sube hasta mi sitio de observación, satisfecho y sorprendido de verme por esos pagos. Y me habla, fervorosamente.

La cancha de polo está cada día mejor. Solo en un lado tiene partes incómodas para los caballos. Estos, si bien no son unos modelos de jacas para el polo, van mejorando cada día y pueden responder. Hay algunos ya bastante adiestrados. Dentro de muy poco van a iniciarse los trabajos de la casa que servirá para local social del Guayaquil Polo Club y ello se hará con el afán de terminar lo más pronto posible, tanto que confían los muchachos que, para Octubre ya se pueda recibir allí a los polistas quiteños que deben llegar a dar una retribución de visita a la que hicieran los guayaquileños a la capital, no hace mucho.

Hay mucho esfuerzo y optimismo dice mi interlocutor. Naturalmente que no podemos hacer más porque somos pocos socios; Sigue en la página 22.



Equipo del Guayaquil Polo Club



¿Qué fea se encuentra!

Su cutis no tiene hoy su frescura y encanto que todos admiran en él. Las preocupaciones de ayer y la falta de sueño anoche, han dejado marcadas huellas en su rostro. ¿Por qué no tomó Vd. las Tablettes de Adalina? que sin causar efectos nocivos proporcionan un sueño sano y reparador, fiel guardián de su hermosura. Tomando las Tablettes de Adalina, se levantará Vd. contenta, con nuevos ánimos y verá todo de color de rosa.

Tablettes de Adalina



Folleto de "Semana Gráfica" LA EMPERATRIZ EUGENIA

—Le amo como ambiciosa. Yo no querré sino al hombre que me dé un trono.
—¡Cuidado! Hoy todas las cabezas que se levantan, caen.
—¿Qué importa; si hacen hablar de ellas? El príncipe me hará emperatriz al menos presidenta de la República.
—Os exponéis a caer con vuestro esposo.
—¿Qué importa; si hacen historia.

(Continuación)

Embarcado inmediatamente para América por el gobierno francés, Luis escribió durante el viaje una carta melancólica a su madre presagiando el fracaso de su proyecto de boda con su prima. En 1840, Matilde se casó con un banquero ruso, el conde Amatolio Demidoff, príncipe de San Donato del Sacro Imperio Romano. Su primo vertió lágrimas al recibir la noticia, y asistió por entonces de contrar matrimonio.

Más tarde se hicieron tentativas para casarlo con la reina de Portugal, con una princesa sueca hija de Gustavo Wasa, con la hermana de Isabel II y con la princesa Adelaida de Hohenlohe, sobrina de la reina Victoria. Pero Napoleón, estaba ya prendado de aquella mujer cuya belleza física se veía realzada en grado sumo por su gracia unigénita y por los atractivos de su carácter.

Según Agustín Filón, fué Eugenia la que dió el paso decisivo que trocó la admiración del príncipe-presidente en secreta resolución de unir a sus destinos. En su entusiasmo juvenil, la señorita de Montijo, en plena preparación del golpe de Estado que había de convertir la República en Imperio, pero antes de que la suerte se hubiese pronunciado, puso a disposición de Luis Bonaparte toda su fortuna, para el caso posible de un fracaso.

Las condesas de Montijo y Teba figuraron en el número de los convidados, y todos los homenajes que la delicadeza y el buen gusto permitían presentar a una mujer en la situación de la señorita Montijo, Luis Napoleón los puso a los pies de la bella española. Naturalmente, la novelesca pasión del príncipe no tardó en ser la comidilla de las conversaciones entre los numerosos huéspedes de Compiegne.

Se dijo entonces y se ha repetido después, que la perspicacia y la habilidad de Eugenia de Montijo entraron por mucho en la decisión de Luis Napoleón a tomarla por esposa; que la circunspección y la reserva calculadas de la condesa de Teba, sacando partido de apasionamiento de un corazón enamorado, triunfaron de las vacilaciones del futuro emperador.

Se dice que la ambición entró por mucho en el casamiento de Eugenia, aunque no puede prestarse crédito a la siguiente anécdota.

Cuentan que, antes de subir al trono, la joven condesa de Teba visitó en Nohan a la famosa autora del Marqués de Villena.

A Jorge Sand le sorprendió ver al heredero del nombre más glorioso y popular de Francia convertido en galán obsesivo y casi servil de una extranjera, y aprovechó la ocasión para reprochar, aunque suavemente, a la bella española sus desdenes con el príncipe.

—Mi obstinación en humillarlo —contestó Eugenia— no hará más que provocar sus deseos de casarse conmigo.

—Le amáis, pues, como coqueta?

Recién llegado de su viaje triunfal por el Mediodía de Francia, a cuyo regreso París le había saludado abiertamente con el título de Napoleón III, el príncipe-presidente invitó a varios de sus amigos más íntimos a pasar cuatro días con él en el antiguo sitio real de Fontainebleau. Entre los



invitados figuraban sus primos Napoleón y Matilde; lord Cowley, embajador de Inglaterra; algunos de los miembros más importantes del gobierno y del ejército; la condesa de Montijo y su hija. En una cacería por el bosque, Eugenia tuvo ocasión de mostrar su elegancia y su destreza en montar a caballo. Luis Napoleón era un jinete consumado y le gustaba ver montar bien. Entusiasmado por la maestría de la simpática amazona, le regaló al día siguiente, víspera de San Eugenio, el caballo que había montado en la cacería y un ramo de flores.

Los datos oficiales del escrutinio se publicaron el 10 de diciembre. La hábil campaña, dirigida principalmente por Persigny, cuba por resultado más de siete millones de votos en favor del Imperio, contra doscientos cincuenta mil; y el día 2 de diciembre, primer aniversario del golpe de Estado, Napoleón III empezó a reinar en Francia.

Entre los privilegiados espectadores invitados a presenciar desde las ventanas de las Tullerías la primera revista pasada a las tropas por el nuevo emperador el 2

de diciembre de 1852, figuraron Eugenia y su madre, que también fueron invitados al Castillo de Compeigne.

No parece cierto que Napoleón tuviese idea de hacerse amante de Eugenia y que ésta la contestase. —Si para esposa vuestra soy poco, para amante soy demasiado. —Esto no rima con el carácter orgulloso de Eugenia que no se creía inferior a Napoleón.

También se cuenta que en una fiesta, en que es costumbre francesa besar a las jóvenes que pasan bajo un arco de follaje al dar las doce de la noche, Napoleón quiso besarla y Eugenia dijo: —Señor, las damas españolas no besan más que a sus padres y a sus maridos y vos no sois ni lo uno ni lo otro.

Cuéntase también que Napoleón le preguntó: —¿Qué camino hay que seguir para llegar a su corazón? Y ella repuso: —El de la iglesia, señor.

M. de Maupás, ministro de Policía de Napoleón y uno de los factores del golpe de Estado, refiere que dando por el parque de Compiegne un paseo matinal con el emperador, la joven condesa de Teba se detuvo a contemplar una hoja de trébol caprichosamente delineada y cubierta de rocío, que parecía una hoja de esmeraldas cubierta de brillantes. Terminado el paseo, Napoleón llamó aparte al conde de Bacciochi, el cual minutos después, partió para París, y volvió al día siguiente con una hermosa joya, compuesta de esmeraldas que formaba una hoja de trébol y de brillantes que figuraban gotas de rocío.

Foy la tarde se organizó una lotería, en la cual se hizo la trampa de que aquel magnífico dije tocaba en suerte a la que había admirado el día antes la hoja cubierta de rocío, que el joyero había imitado de artística manera y que Eugenia llevó constantemente

te de allí en adelante hasta que su hijo fue a África. Después de su muerte lo regaló a la duquesa de Maaoy, Ana Murat, su única verdadera amiga, diciéndole:

—Lo consideré, durante muchos años, como un talismán venturoso. Es mi más preciada reliquia. No quiero que quede abandonada. Ponéosla cada noche en memoria nuestra y que sea para vos como una prenda de ventura y de tierna amistad.

Madama Bertrand-Thayer cuenta que en diciembre de 1852, el Emperador elevado hacia unos días al supremo poder de la Nación, ofreció una comida en las Tullerías a algunos de sus íntimos. Entre los comensales se hallaban la condesa de Montijo y su hija Eugenia. Va a empezar a servirse la comida; los comensales ocupan ya sus asientos, y al doblar las servilletas, cada señora invitada encuentra en su plato un recuerdo del Emperador. Madame Maria Thayer, encuentra un medallón; madame Amedee Thayer, una cruz de rubies... Sólo la señorita de Montijo, no halla nada debajo de la servilleta. No se hace un solo comentario; pero las interrogaciones se asoman a todos los ojos.

Acaba la comida. El Emperador lleva a los comensales hasta su despacho para enseñarles los famosos borradores, en los que apunta cada idea que le parece digna de meditación. Sobre una mesita hay una minúscula corona imperial entregada con violetas.

De repente el Emperador coge la corona y, como madame Thayer, a quien la señorita de Montijo prende del brazo, avanza para admirarla, Napoleón, dando unos pasos hacia ellas, la alza sobre la rubia y admirable cabeza de la española y hace el gesto de colocársela. Eugenia Montijo se separa, toda encendida, de su acompañante, y trémula, azorada, arrojase casi, en una profunda reverencia.

—¡Oh, señor, es demasiado grande para mí!— exclama apenas. Las damas no ocultaban su odio y sus críticas, que extremaron hasta el punto de que Eugenia fue con los ojos llenos de lágrimas a quejarse a Napoleón y pedirle permiso para retirarse de su corte.

El Emperador le dijo: —Me dais vuestra palabra de honor de que no habéis tenido nunca compromiso serio con ningún hombre.

—Mentira, señor, si os dijera que mi corazón no ha hablado, y más de una vez, pero yo no he dejado jamás de ser la señorita de Montijo.

Esta contestación concuerda con lo que dicen Los Goncourt; en sus memorias: que como los intermediarios actuaron de terceros y la preguntaron si había tenido otros novios; contestó Eugenia que sí, pero que "en España los novios solo se miran interminablemente".

Al oír su respuesta Napoleón, dijo gravemente: —Seréis Emperatriz. Después con la sonrisa en los labios cortó algunas ramas de follaje, formó con ellas una corona y la puso sobre la cabeza de la joven, diciendo en voz alta, para que todos lo oyesen.

—Mientras llega la otra. Sin embargo muchos se negaban a creer que aquel idilio acabaría en matrimonio. La alta sociedad española discutía apasionadamente; en París se hacían gestiones para que Napoleón desistiese. Su prima Matilde llegó a pedirle de rodillas y los hombres políticos trataban de disuadirlo, con la razón de Estado.

(Continuará)

NOTAS SOCIALES



BANQUETE OFRECIDO A LA COLONIA ECUATORIANA POR EL INGENIERO A. C. HIDALGO ZAMBRANO. NUEVA YORK, AGOSTO 10 DE 1914.

El 10 de Agosto fué celebrado con gran entusiasmo por la Colonia Ecuatoriana residente en Nueva York, con un sumoso banquete ofrecido por la Sociedad Patriótica Ecuatoriana de Nueva York, y asistido por casi todos los ecuatorianos y destacados miembros de la Colonia. Ofreció el banquete el Ingeniero ecuatoriano, señor A. C. Hidalgo Zambrano, Presidente de la Sociedad Patriótica Ecuatoriana con muy sentidas y patrióticas frases para la Patria. También hicieron uso de la palabra con la elocuencia que las acostumbra, el Cónsul General del Ecuador en ese puerto, señor Sixto Durán Ballén, el doctor Carlos Barneo, el Ingeniero Ernesto Franco, y varios otros prominentes miembros de la Colonia. El insignis panamericanista, señor Philip L. Green, quien es un buen amigo del Ecuador y que como tal asistió al banquete, pronunció un lucidísimo discurso con palabras muy encomiásticas para el Ecuador y los ecuatorianos. Concurrieron las siguientes personas, las que aparecen en la presente fotografía: señor S. Durán Ballén, Cónsul General del Ecuador; Sr. Ing. A. C. Hidalgo Zambrano, Sr. R. Ruiz, Sr. F. L. Green, Sr. Dr. C. Barneo, Sr. Capitán E. Valdez, Sr. C. Dávalos, Sr. L. Stagg, Sr. L. B. Moreno, Sr. Capitán J. Centeno, Sr. Capitán N. Vasconez, Sr. A. Balda, Sr. A. San Lucas, Sr. E. Laneri, Sr. M. A. Viteri, Sr. V. Aviñés, Sr. A. Martínez, Sr. J. Jaramillo.

EN QUITO

Señor Director de SEMANA GRAFICA Guayaquil.

El Excmo. señor don Atilio Daniel Barilari, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de la República Argentina, ha efectuado una visita de cortesía al Excmo. señor doctor don José María Velasco Ibarra, Presidente Electo de la República, para presentarle sus saludos y los de su Gobierno, con motivo de su calificación oficial por el H. Congreso Nacional para la Primera Magistratura del país y para felicitarle por el éxito de su viaje reciente a Buenos Aires.

El Presidente electo de la República, ofreció un almuerzo en el Hotel Metropolitano a varios legisladores del actual Congreso. Entre los concurrentes pudimos anotar a los Presidentes de ambas Cámaras, a los senadores señores Uzcátegui, Utreras, Sáenz Vera, Vela; los diputados Arizaga Toral, Tamariz, Vélez Merino, el secretario del senado y el de la cámara de diputados y otras personas.

El Ministro del Perú y la señora de García Salazar ofrecieron un almuerzo en honor de la señora Agnes Dawson, esposa del señor Ministro de los Estados Unidos.

Circula en sociedad el siguiente parte: "Zuruya Samán de Kuri, tiene el honor de invitar a Ud. al próximo matrimonio de su hijo Gabriel con la señorita Inés Agami. Gabriel Kuri e Inés Agami tienen el honor de invitar a Ud. a su próximo matrimonio. José N. Agami y Celia R. de Agami tienen el honor de invitar

a Ud. al próximo matrimonio de su hija Inés, con el señor Gabriel Kuri.

La recepción tendrá lugar en la casa de la novia el 25 del presente, a las 9 de la noche".

El señor Comandante de Aviación Federico Recavarren, agregado militar a la Legación del Perú, ofreció una comida a la que concurrirían las siguientes personas:

Señor Coronel A. C. Romero, Ministro de Guerra, Marina y Aviación; señor doctor don Arturo García Salazar, Ministro del Perú; señor Coronel don Roberto Rico, Agregado Militar de Colombia; señor Coronel don Nicandro Solís, Jefe del Estado Mayor del Ejército; señor Coronel don C. Gómez Jurado, jefe de la primera Zona Militar; señor Capitán de Navío don J. F. Anda, subsecretario del Ministerio de Guerra; señor Teniente Coronel A. Enriquez, primer jefe del Regimiento de Caballería Yaguachi; señor Mayor don Carlos Freile, jefe del departamento de Aviación; señor Capitán don E. Mancheno, del Regimiento de caballería Yaguachi; señor don Arturo García y G., secretario de la Legación del Perú; señor don Luis del Campo, Cónsul del Perú en Quito; señores Tenientes Carlos Sevilla y Horacio Cabrera del Regimiento de Caballería Yaguachi.

Ante numerosa concurrencia de jugadores y aficionados al sport se llevó a cabo el torneo interno del Golf Club, obteniendo el premio el señor Buddy Jones.

Hemos sido informados que nuestro amigo el señor don Ramón Gallegos Marin, quien hasta hace poco desempeñara las funciones de Cónsul del Ecuador en la importante ciudad de El Haire, emprenderá su regreso al

país, después de haber ejercido esas funciones representativas, con el mayor celo y distinción.

De la hacienda "La Ciénaga", en donde pasara una corta temporada, se halla de nuevo entre nosotros el señor don José Luis Arrarte.

Circulan las invitaciones para la comida que el Excmo. Ministro de Italia Sig. Hugo Caffiero y señora doña María Luisa de Caffiero, ofrecerán en la legación a un grupo de sus relacionados.

El doctor José Vicente Trujillo, Presidente de la Cámara del Senado, ofreció un almuerzo en su casa, en honor del Presidente electo doctor Velasco Ibarra, y del diputado señor Julio Teodoro Salem. Varios legisladores concurrieron al agasajo.

Se realizó en el hall del Hotel Viena una fiesta social, a la que asistieron muchas personas.

El ministro de Alemania ha exteriorizado en nombre del gobierno alemán y en el suyo propio los debidos agradecimientos a las personas que han tomado parte en el duelo que ha afligido al pueblo alemán por la muerte del Presidente del Reich, mariscal von Hindenburg.

Con el entusiasmo del caso y con la perspectiva de obtener un porvenir seguro y muy provechoso, emprenderá el viaje anunciado el grupo de alumnos de quinto curso de Mecánica, de la Escuela de Artes y Oficios, integrado por los jóvenes: Jorge González, Alfredo Alvarez, Eduardo Cruz, Carlos Jácome, Jorge Espinosa, Gonzalo Ramos y César Jurado, quienes estarán de vuelta después de 40 días para dedicarse a ejecutar las tesis de grado impuesta

por la Dirección de la Escuela, referente a la composición de una máquina de lavar oro.

El matrimonio Guerra-Ocaña ha sido alegrado con el nacimiento de su primogénito que llevará el nombre de Raúl Egberto.

La Universidad Central, deseosa de contribuir a la difusión de la cultura popular, ha encomendado a sus alumnos señores Isidoro Lara C., Nicolás Casis U., Gonzalo A. García, Aquiles Valencia, Isaac Solórzano y Antonio J. García, para que durante las vacaciones desarrollen un Curso de Extensión Universitaria.

Ha visitado las redacciones del periodista español, señor don B. Sáez Ramos, quien está en Quito como representante del conjunto artístico, que en embajada de arte nos manda la República de El Salvador; y que se denomina Marimba Salvadoreña-Cuzcatlan. El grupo se compone de ocho muchachos que con la esperanza puesta en el instrumento indígena MARIMBA:— el más genuinamente representativo de América —se han lanzado por todas las repúblicas americanas en pos de unión y fraternidad americana.

El señor Sáez Ramos nos comunica que en breve estarán en ésta y que debutarán en uno de los mejores teatros.

Falleció violentamente el distinguido caballero don Gustavo Espinosa Palacios, quien estaba vinculado con notabilísima familia de la capital. Muere el señor Espinosa Palacios en plena juventud, enlutando nobles hogares. La sociedad quiteña ha testimoniado su condolencia a sus deudos y de manera muy especial a su señora madre doña Isabel Palacios de Espinosa.

Corresponsal.

¿MAL ALIENTO?

Tome
Leche de Magnesia
de PHILLIPS
el antiácido-laxante ideal



NOTAS SOCIALES



Esta fotografía, tomada en los salones de la Embajada del Ecuador en Bogotá, muestra parte de la numerosa y selecta concurrencia al baile de gala ofrecido en conmemoración del grito libertario del 10 de agosto de 1809. Figuran, de izquierda a derecha: don Manuel Sotomayor y Luna, embajador del Ecuador; la primera dama de Colombia, señora María Michelsen de López; Srta. Leonor Sotomayor y Luna, hermana de nuestro representante en Bogotá; el primer mandatario de Colombia, Excmo. doctor Alfonso López; señora de Urdaneta Arbeláez, esposa del canciller; don Alberto Pumarejo, ministro de la guerra; señora de Cuneo, esposa del consejero de la embajada del Perú; señora de Belaunde; doctor Victor M. Belaunde, embajador del Perú; y, señorita Paquita Benavides, hija del presidente del Perú.

EN GUAYAQUIL

Al celebrar la Iglesia católica el día de Santa Elena, madre del Emperador Constantino, festejaron su santo las siguientes damas y señoritas del ambiente social porteño: señoras Elena Icaza de Rubira, Elena de Marquez Borda, Elena Yerovi de Arroyo, Elena Valenzuela de Guerrero Martínez, Elena Dañin de Roca, Elena Wright de Aspiazu Carbo, Elena de Plaza Sotomayor, Elena Maulme de Rigail, Elena Carbo de Márquez de la Plata, Elena Pino de Icaza de Escudero Boloña, Elena Rigail de Tamayo Concha, María Elena Romero de Barrera Pino, Elena de Parker y Elena Parker de García. — Señoritas: Elenita Roca Dañin, Aurelia Elena Rubira Icaza, María Elena Plaza Dañin, Elena Rodríguez Castillo, María Elena de Icaza Bustamante, Elena Córdova Moscoso, Elena Puga Barros y Elena Marcet.

La distinguida dama quiteña y notable escritora nacional señora doña Hipatia Cárdenas de Bustamante, visitó nuestros principales edificios públicos y algunas de las principales instalaciones al servicio de la ciudad, como la Provedora de Agua del servicio contra incendios, la planta de energía eléctrica, etc.

En el palacio municipal, fue atendida por el Lcdo. Luis Valverde de Rumba, concejal encargado de la presidencia y por el doctor Héctor Romero Menéndez, secretario del municipio, en cuya compañía recorrió todos los salones y principales dependencias.

En su visita a la Estación de Bombas del Cuerpo Contra Incendios y al Cuartel Central de la Institución, fue atendida por el Coronel Asisclo G. Garay, Primer Jefe del Cuerpo, quien hizo una explicación técnica de la forma

cómo funcionan todos los servicios en caso de siniestro.

El señor Teófilo Fuentes Gilbert, gerente comercial de la Empresa Eléctrica del Ecuador, Inc. hizo conocer a la señora de Bustamante la valiosa planta y dependencias de la compañía. A la hora en que realizó esta visita estaba funcionando uno de los grandes motores, lo que añadió particular interés a la presencia de la señora de Bustamante y las personas que la acompañaban.

Se realizó en los salones de la Escuela Fiscal No. 3 Nueve de Octubre, una animada matinee bailable, ofrecida por el Centro Unionista de Profesores Primarios del Guayas, en honor del Ministro de Educación señor Luis F. Villarreal, quien se encuentra pasando una corta vacación en esta ciudad.

Por haber celebrado su onomástico el señor René Espindola Coronel, un grupo íntimo de sus amigos, le ofreció un cocktail en el salón Fortich.

Concurrieron los siguientes señores: Roberto Gilbert Elizalde, J. J. de Elizalde Icaza, Miguel Seminario Gómez, Francisco Aguirre Martínez, Hernán de Icaza Gómez, Jorge Pincay Coronel, Jaime Puig Jiménez, Pedro Rubira Icaza, Eduardo Ledesma Malo, Francisco Amador Icaza, Luis Santos Córdova y Fausto Icaza Laforgue.

Celebraron su onomástico los señores Jacinto Jouvín Arce, Jacinto Jouvín Cisneros y Jacinto Elizalde Luque.

Suntuoso fue el baile ofrecido por la señora Rosa de Icaza Valenzuela, en honor de su hija, señorita María Antonieta Pillois Icaza, con ocasión de haber celebrado su mejor día.

Colmaron de atenciones a sus

invitados, las distinguidas dueñas de casa, mientras en la amplia terraza, la fiesta, con una profusión de luces y un derroche de música, brindaba motivos de especial e inolvidable alegría a las personas concurrentes. El buffet fue espléndido.

Las señoritas Isabel Coronel y Tula Santos S., ofrecieron en sus residencias una taza de té, en honor de un grupo selecto de sus amistades, con objeto de recolectar fondos para las obras benéficas de La Acción Social Católica Guayaquileña.

Se verificó el matrimonio del señor Juan Hungría P., con la señorita Matilde Reyes. Testificaron el acto por parte del novio los señores Pedro J. Valverde y don Segundo Andrade Yanez; y por la novia los señores Ricardo Alzer y Juan Francisco Barahona.

El personal de empleados de la oficina de Investigaciones, ofreció en el casino de dicha dependencia, una comida en honor del señor don Francisco Murillo Haro, jefe de Investigaciones, como demostración de afecto y simpatías.

Con el carácter de intimidad se realizó el acto de esponsales de la señorita Tullita Santos con el señor Luis Roggiero Espinoza. Apadrinaron el compromiso el señor Miguel Romero Heredia y la señorita María Angélica Solís. Por este motivo se improvisó en el hogar paterno de la novia, situado en el barrio de Las Peñas, una simpática recepción, que se prolongó por algunas agradables horas.

El señor Vicario de la diócesis de Guayaquil, doctor Adolfo María Astudillo, bendijo la unión matrimonial de la señorita Olga Judith Pareja Martínez con el

señor Alfredo Jacobo Stagge Coronel, pareja ampliamente vinculada a nuestros círculos de mayor representación. El acto, que tuvo lugar en la capilla del Palacio Episcopal, congregó a un grupo de los familiares y amigos íntimos de los contrayentes. Actuaron de padrinos en la ceremonia religiosa, el señor don Juan Bertini con la señora doña María Teresa Coronel de Stagge; y presenciando, en calidad de testigos las señoritas Teresita Stagge Coronel y Olga Arbeláez Jiménez.

Día de íntimo regocijo, fue el de su onomástico para la señorita Blanca Puga Dillon, quien se vio rodeada del cariño de los suyos y el de sus numerosas amistades.

El hogar de los esposos Bejarano Icaza—Orrantía Wright, se encuentra de plácemes, por el feliz advenimiento de un robusto bebecito.

La señora doña María Guerrero de Pareja, reunió en su residencia, a la hora del té, a un selecto grupo de sus relaciones sociales, con objeto de recolectar fondos para las obras de La Acción Social Católica Guayaquileña.

La directiva del Country Club entusiasta centro social-deportivo, prepara para hoy sábado, una hermosa matinee bailable, en honor de las familias de los socios y amigos de la institución.

Sigue al frente.

Llegó "SAN FELIPE"
La mejor agua mineral.
Pídala a su proveedor o
por teléfono C. 1691.

NOTAS SOCIALES

Viene del frente.

El extenso grupo de amigos de la señorita Piedad Levi Castillo, se reunió en su elegante residencia de la Quinta Piedad, por cumplirse los ocho días de la brillante fiesta que ofreciera, con ocasión de haber celebrado su día de días.

Con motivo de haber celebrado su día de gracia la distinguida figura de la sociedad guayaquileña, señorita Paulina Aray Marín, quien no pudo festejar, tan fausto día, por encontrarse guardando cama su señora madre, fue muy visitada por sus extensas relaciones sociales, improvisándose una animada tertulia, que se prolongó por varias horas, dentro de un grato ambiente de exquisita sociabilidad y distinción.

Entre las concurrentes anotamos a las siguientes señoritas: Angélica y María Rosa Roca Dañin, Maruja y Guadalupe Valenzuela Barriga, Titi Levi Castillo, Victoria Baquerizo Amador, Graciela Cucalón Jiménez, Beatriz Noboa Chiriboga, Rosita, Julia Evelina y María Elena Plaza Dañin, Carmen Insua Rodríguez, Julia Marta Kaiser e Isabel Illingworth Valenzuela.

A bordo del vapor Emilio, fletado expresamente partió a Bahahoyo, para de allí seguir viaje por la carretera Bahahoyo—Guarándá a Quito el ex-Presidente de la República, doctor Isidro Ayora, en unión de su distinguida familia.

Cumplió el décimo aniversario de formado, el hogar de los esposos Bayas Barros—Garcés Cobos.

Partió a Quito, el Excmo. señor Victor Courtenay Walter Forbes, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de S. M. Británica ante nuestra cancellería.

El señor Ministro Forbes, viajó en unión de su distinguida esposa.

Una taza de té, ofreció en su residencia la señora doña María Avilés de Aguirre, en honor de un grupo selecto de sus relaciones sociales, con objeto de recolectar entre las asistentes, fondos para La Acción Social Católica Guayaquileña.

La señorita Mercedes Uruga Peña, ofreció una exquisita taza de té, en honor de un selecto grupo de sus relaciones, con objeto de recolectar fondos para La Acción Social Católica Guayaquileña.

Participaron de la reunión, además de los dueños de casa, las si-

guientes señoritas: Graciela y Judith Carbo Puig, Letty Guerrero Valenzuela, Lola Peña Benites, Carmen Elena Rodríguez Castillo, Julia Tovar, Meche Torres, Lily Pazmifo Icaza y Meche Uruga Guillén.

Con ocasión de haber celebrado su día de días, la señorita Luisa Antepara, ofreció en su residencia de la calle Chanduy, una simpática matinee bailable, a un selecto grupo de sus amistades, que concurrió a felicitarla por tan fausto día.

La hermosa residencia del señor Alberto Ycaza Carbo y su señora esposa doña Rosa Borja de Ycaza, fue centro de una brillante reunión íntima, con motivo del té, que ofreció la señora Borja de Ycaza, en obsequio de la señora doña Hipatia Cárdenas de Bustamante.

Festejó su cumpleaños el señor don Enrique Roggiero Benites, a quien, con tal motivo, sus amigos lo agasajaron.

Con el objeto de coleccionar fondos para la Acción Social Católica Guayaquileña, en la hermosa residencia de la señora doña Fanny Lince de Gómez, se sirvió un té, en honor de un selecto grupo de sus amistades, a las que atendió la distinguida oferente de manera exquisita.

Una fiesta encantadora, animada y alegre fue la ofrecida por el señor Enrique Baquerizo y su esposa, en honor de su señorita hija Mercedes Baquerizo Puga, con motivo de haber celebrado su día de gracia.

Un grupo de muchachas y jóvenes de nuestro mundo juvenil fue invitado para esta fiesta.

Hizo los honores de casa, la simpática obsequiada, en compañía de su distinguida señora madre, doña Bebe Puga de Baquerizo y su señor padre, don Enrique Baquerizo La Puente, quienes atendieron, con la cultura que les distingue a sus visitantes.

La señorita Isabel Illingworth Valenzuela, ofreció en su residencia, una deliciosa taza de té, en honor de un grupo distinguido de sus amistades, con el objeto de coleccionar entre las asistentes, fondos para La Acción Social Católica Guayaquileña.

Las invitadas estuvieron finalmente atendidas por la señorita Illingworth y su digna familia, y la reunión fue de lo más animada.

Participaron, además de las dueñas de casa, las siguientes señoritas: Rosa Vernaza Robles, Meche Icaza Illingworth, Fanny

Gómez Lince, Rosa Matilde Heinert Amador, Guadalupe Valenzuela Barriga, Pepita Amador Márquez, Leonor Cornejo Hidalgo, Victoria Heinert Amador, Maruja y Lucha Valenzuela Barriga.

Hizo un viaje en la lancha Intrépida, a la hacienda Santo Tomás, ubicada en el cantón Vinces, el Ministro de Hacienda y Crédito Público, señor Cayetano Uribe Quifonez, en unión de su distinguida familia.

Un grupo de amigos representativos de las diversas actividades de la clase empleada, ofreció, en los Comedores del Hotel "Ritz", una manifestación de simpatía al señor Solón Ramírez Pérez y su señora esposa doña Bertha Campusano Ramos.

En los principales centros sociales de Europa y los Estados Unidos se ha generalizado el costumbre de ofrecer periódicamente reuniones sociales que tienen por objeto solidarizar los lazos de amistad entre todos los miembros de una misma agrupación y a los que van ingresando a ella.

Consecuente con esa costumbre que tan magníficos frutos de amistad y unión ha rendido a todos los clubes del mundo, la directiva del Guayaquil Yacht Club, ha señalado el día de hoy sábado 25 para ofrecer una espléndida matinee bailable, en la cual deberán congregarse todos sus miembros e invitados distinguidos.

En el transcurso de la fiesta, se efectuará la elección y nombramiento de las bellas mascotas de los Yacht, de la temporada de viento de 1934.

En la residencia de la familia de la novia fue bendecida la boda de la señorita Blanca Elena Ceballos Carrión con el señor don Carlos Hohe González Rubio, distinguida pareja, con múltiples simpatías en nuestros círculos sociales.

Autorizó el contrato civil, el señor don Manuel Eduardo Castillo, Jefe Político del Cantón y su secretario Comandante Enrique Avellan U.; y suscribieron el acta en calidad de testigos, los señores Luis Ceballos Carrión, Tomás Rolando González, Atahualba Chávez González y doctor Clodoveo Alcivar Zevallos por parte de la novia; y los señores Tomás González Rubio, Aurelio Carrera Calvo, Emilio Hohe González Rubio y doctor Miguel A. Jijón, por el novio.

Bendijo la ceremonia religiosa, el doctor J. Navarro, Canónigo de la Diócesis de Guayaquil; y actuaron de padrinos el señor don Félix González Rubio y la señora Lorenza González Rubio de

Hohe, por el novio; y el señor José Ceballos Carrión con la señora Matilde Carrión de Ceballos, por parte de la contrayente. Presenciaron esta ceremonia, como testigos, los señores José Valenzuela Ramos, doctor Alfredo Ceballos Carrión y doctor Augusto Aguilera Ceballos, por parte de la contrayente; y los señores Rodolfo y Ricardo González Rubio y Horacio Hohe González Rubio, por el cónyuge.

En la elegante residencia de los esposos Valenzuela—Barriga, se sirvió una exquisita taza de té, ofrecida por la señora doña María Luisa Barriga de Valenzuela, en honor de un grupo selecto de sus relaciones sociales, con objeto de recolectar entre los asistentes, fondos para las obras benéficas, que realiza la institución "La Acción Social Católica Guayaquileña".

Contrajo matrimonio civil-eclésiástico el señor Avelino Rivadeneira con la espiritual señorita Rosa E. Negrete U.

Actuaron como testigos en la ceremonia civil, por parte de la novia los señores doctor Carlos Camacho, don Euclides Cabezas, coronel Enrique Roca y don Olmedo Serrano, representado por el señor Ramón Negrete; y doctor Victor Palacios O., doctor Isaías Medina, señor Teodoro Levy Gildred y señor Alberto Levy Gildred por parte del novio, representados, estos últimos, por el señor Rafael Vélez Chiriboga. En el acto eclesiástico actuaron por parte de la novia, como padrinos, el señor Alberto Negrete y señora Leopoldina de Negrete; como testigos los señores doctor Daniel Cañizares, doctor Enrique Uruga Peña, doctor Angel García y señor José Salcedo; y, por parte del novio, como padrinos, el doctor Pedro José Huerta, representado por el doctor Samuel Contreras Merizalde y la señora Eusebia M. Andía; y de testigos los señores doctor José M. Varas S., Jorge Gasliardo, doctor Julio Mata y señor Miguel Díaz Granados.



Anita Page de Columbia Pictures

HOLLYWOOD Y LA PASTA DENTÍFRICA PHILLIPS

La gran mayoría de las estrellas y expertos en belleza de Hollywood, usan la moderna Pasta Dentífrica Phillips, porque saben por experiencia propia que es la única que combina en uno solo todos los tratamientos indispensables para la higiene de la boca:

Blanquea, limpia y pulc los dientes; estimula y mantiene sanas las encías; neutraliza los ácidos bucales; purifica el aliento y refresca la boca.

PASTA DENTÍFRICA PHILLIPS
(contiene más de 75% de Leche de Magnesia de Phillips)

Para prevenir y curar el Paludismo:

QUINOPLASMINA

! El más eficaz de los antipalúdicos!